

EL OCCIDENTE,

DIARIO POLITICO.

EDICION DE LA MANANA.

PUNTOS DE SUSCRIPCION. Administracion, Corredora de San Pablo, 10.—En la libreria de Lopez, calle del Carmen; Cuesta, calle Mayor; Villa, plazuela de Sto. Domingo; Bailly-Balliere, del Principe; Oliveres, Concepcion Gerónimo; Duran, Puerta del Sol, 2; y en el gabinete de lectura y oficina de anuncios de Soret, Montera, 45, *Passage Murga*.—Madrid: Un mes 10 rs., tres meses 25.

Sábado 1.º de diciembre de 1855

PROVINCIA. En las principales librerías y por librería franca al administrador del periódico, un mes 16 rs., tres meses 46. *Estrangeros*: Un trimestre, 72, seis meses 144.—En París en casa de los señores Saavedra y Riberolles, rue de Hauteville, 13, y en la librería Española, rue de Provence.—Ultramar, Tres meses 90, seis meses 180.

AÑO I.—NUMERO 277

MADRID 1.º DE DICIEMBRE.

La Iberia ha contestado, ó, por mejor decir, ha citado dejándolo sin contestar, nuestro primer artículo de anteayer relativo á las pretensiones de las fracciones mas avanzadas del progresismo. Nuestro colega declara que se encontraría en el deber de refutarlo, si nosotros mismos no hubiéramos destruido nuestras propias ideas y raciocinios presentando otros diametralmente opuestos en nuestro mismo número de anteayer. Con decir que hemos incurrido en contradicción, cree nuestro apreciable colega La Iberia que es ya escusada la tarea de darnos la respuesta que en otro caso anuncia que nos habría dirigido.

Como nuestros lectores no habrán advertido esa contradicción, tenemos que empezar por decirles en dónde la ha hallado La Iberia. En nuestro primer artículo del jueves manifestábamos el juicio desfavorable que nos merecen los que diariamente piden al gobierno que adopte una marcha mas francamente decidida en el sentido de que espulse del poder á los pocos elementos conservadores que en él quedan, y decreté que el país y todas sus categorías y destinos constituyan un feudo patrimonial de los mal llamados progresistas. Y en otro artículo decíamos mas adelante que el ministerio actual debe adoptar una regla de conducta decisiva y salvadora. «Enorme contradicción! exclama La Iberia. Contradicción clara y manifiesta. El Occidente se contradice á sí mismo, y muda de opiniones entre la primera y la quinta columna de su número!» Y usando ya, y abusando de la victoria que cree haber conseguido sobre nosotros, llega hasta decir que le parece sobrada ligereza que hayamos cambiado de parecer de un artículo á otro.

En todo ello, como cualquiera comprende, no hay otra ligereza que la de las calificaciones hechas por nuestro colega. Nosotros, no solo anteayer, sino muchas veces, cotidianamente, hemos reclamado que se ponga término á la política vacilante é indecisa, ó tal vez embozada del ministerio y de ciertas fracciones del partido progresista. Lo hemos pedido, y estamos dispuestos á seguirlo pidiendo con tanta repetición é insistencia como pueda querer la Iberia, y desde mucho tiempo antes que ella. Pero lejos de ponernos en contradicción con esas ideas, las reforzamos y desarrollamos resistiéndonos á que el poder pase de las manos que hoy le ejercen, á las de la fracción progresista, que mas contribuye á hacer de la actual situación una cosa ambigua, indefinida, oscura, vacilante y embozada. Queremos que el ministerio Espartero-O'Donnell deje de serlo; pero no deseamos á nuestros amigos ni á nuestros adversarios políticos que le vengán sino en buena lid y con armas de buen temple. No deseamos que las crisis ministeriales sean iniciadas, prolongadas ni concluidas de la manera triste y extra-parlamentaria con que se inició, se prolongó, y segun parece se terminará la reciente cuestión Olózaga: en la oscuridad, en las tinieblas, fuera de las públicas contiendas legales, entre los rumores de café y las conversaciones de los corrillos políticos del salón de conferencias.

Precisamente porque somos amantes de la luz y de la publicidad, y porque exigimos al ministerio y á todos una conducta decidida y franca, precisamente por esto procuramos atravesarnos al paso de los que quieren apoderarse del gobierno sin decir antes quienes son, ni lo que piensan, ni lo que constituye el programa de sus ideas y de sus proyectos.

FOLLETIN

EL FINAL DE NORMA.

Por

PEDRO ANTONIO DE ALARCOY

(Continuación.)

PARTE CUARTA.

SPITZBERG.

Uno de ellos era el médico del buque á quien Alberto había pedido un remedio contra la borrachera para su amigo. El médico aplicó un pomito á la nariz de este.

Ne bien aspiró Serafin la esencia que contenía, levantó la cabeza y abrió los ojos.

—Qué sueño tan horrible! exclamó dando un fuerte suspiro.

—Es la realidad, amigo mío, exclamó Alberto; es la esperanza; soy yo que estoy á tu lado.

Serafin abrazó á Alberto, como si hasta entonces no le hubiera visto desde que se separaron en Cádiz.

Esos que la Iberia llama progresistas puros, ¿para qué quieren el poder? ¿En dónde ó cuando han presentado la esposición de sus doctrinas? ¿Qué batalla parlamentaria han ofrecido al Ministerio? ¿En qué region del mundo político han sentado sus reales, construido sus tiendas, enarbolado su bandera? ¿Qué votación de las Cortes, qué acto público de cualquiera otra clase han aprovechado para dar á conocer su número, su importancia, su significación, sus tendencias?

¿Acaso lo creen dicho y hecho todo con proclamar el progresismo puro? ¿Y qué significa esta frase? Si pretenden que el ministerio actual falta en su proceder á la pureza de las doctrinas progresistas, empuen por manifestar de qué modo entienden ellos esas doctrinas, en qué términos las conceptúan falseadas por el gobierno, y de qué medios se valdrían para restituirles su verdad práctica.

Pero, por triste que sea consignarlo, debemos advertir que á nadie en este asunto oímos hablar de doctrinas; y que segun todas las apariencias, la frase de progresistas puros no significa en boca de los que á sí mismos se la aplican, que reclaman la pureza de los principios de su partido, sino que pretenden que todos los destinos de la administración pública se hayan de confiar pura y exclusivamente á los progresistas. Así creemos que lo dice en términos explícitos la Iberia misma en los párrafos que nos dedica, y en que manifiesta ser de los progresistas «que no quieren compartir el poder con otro partido, como en 1843 los moderados no quisieron compartirle con los progresistas».

Si la Iberia conceptúa que los moderados obraron bien en 1843 siendo exclusivistas, nosotros opinamos que cometieron un insigne error al mismo tiempo que una vituperable injusticia. En eso es la Iberia mas moderada que nosotros. Somos mas liberales, mas amigos de la tolerancia, reprobamos el espíritu de pandillaje cualquiera que sea el color político con que se engalane, anhelamos vivamente por un gobierno que aspire á ser gobierno nacional, y renuncie á ser gobierno de un partido. Si los progresistas puros no tienen por mote de su divisa, por lema de su bandera, por resumen de su doctrina mas que una aspiración á que la intolerancia política se recrudezca, y el exclusivismo reinante se convierta en persecución, nos es imposible prestarles nuestro apoyo. En cambio, ofrecemos á la Iberia nuestra humilde cooperación para ayudarle á combatir en cualquiera ocasión, y contra cualesquiera hombres ó fracciones la política intransigente é inconstitucional que prevaleció en 1843, y que la Iberia quiere hacer prevalecer ahora.

Al espresarnos así, ni nuestro colega ni nadie presumirá que defendemos los intereses personales que con sus ataques pueda amenazar. Mas apartados y mas enemigos que la Iberia de la situación actual, nos importa poco, por lo que á nosotros toca, que siga uno ú otro rumbo. Nuestro objeto es solo volver por el buen nombre, y por las prácticas legítimas del régimen constitucional.

No atinamos qué ha querido decir La Iberia al preguntarnos si hablamos tambien por ambición personal, ni comprendemos la oportunidad con que nos interroga de ese modo; pero como quiera que sea, y para sacarla de dudas, le diremos cuáles son nuestros sentimientos respecto de este particular. Tenemos, si, ambición; la noble ambición de servir á nuestra patria contribuyendo á que llegue á establecerse sólidamente en ella una política de verdadero progreso y de verdadera libertad, no de una libertad cuya pureza consista en la persecución alternativa de unos por otros, sino en una común tolerancia. Tenemos esa ambición, pero no sentimos impaciencia, ni queremos el poder para nuestras doctrinas ni nuestros amigos mientras no lo ganen previamente con todas las condiciones de buena ley en los debates públicos, en el espíritu del país, en las elecciones, en la prensa, en la tribuna parlamentaria, en la confianza de los legítimos poderes del Estado. Para no alcanzar el poder por buenos medios, jamás nos esforzamos por hacernos dueños de él: preferiríamos esperar. Tal es, en nuestro concepto, la conducta que deben seguir, la ambición que deben abrigar los hombres y los partidos que tienen fe en la bondad de sus principios políticos. Tal es nuestra ambición, y en obsequio de ella llevamos hechos bastantes esfuerzos y sacrificios para haber adquirido el derecho de que nadie nos dispute la facultad de seguirlos haciendo.

Mucho, mucho, tres veces mucho se habló ayer en el Congreso; pero se hizo mucho, ó poco?

Veamos. Se empezó dando cuenta de las leyes que últimamente ha sancionado S. M.

Un nuevo diputado se quejó de que los caminos están malos.

Como la situación: atrancos por aquí, atrancos por allá, atrancos por todas partes. Vamos progresando.

Principió la orden del día, y se concedieron arbitrios á la villa de Tossá, para construir un cementerio.

Los diputados piensan en que han de morir. Eso no es malo.

Pasóse enseguida al dictamen sobre la proposición de los señores Coello y Rancés, relativa á la imprenta.

La minoría, compuesta de los señores marqués de Tabuérniga, Montemár y Garrido, opinaban que la proposición debía pasar á la comisión de bases de imprenta.

Cuando el arroyo entra en el mar ¡adios arroyo!

El señor Aguirre se opone á ello, fundándose en que la imprenta se halla en una situación escepcional y anómala.

Cuando el señor Aguirre dice eso, ¿qué dirán los que no son Aguirres?

Tambien el señor Escosura se opuso con un lo mismo digo.

Los señores Montemár y Tabuérniga defendieron el voto, el primero en un discurso mediano, y el segundo en uno mediano; pero ambos con mucha fe.

El señor Huelves se levantó, tosido, escupio impuso silencio con la mirada, y dijo: que renovaba su compromiso de llevar á las Cortes la ley de libertad de imprenta cuarenta y ocho horas despues de aprobarse las bases para la misma.

Algunos pobres jornaleros que, careciendo de trabajo, habían ido á la tribuna á matar el tiempo se pusieron á tararear entre dientes la canción *Eres turco y no te crees*, recordando que el mismo señor Huelves prometió que las obras de la Puerta del Sol comenzarían en todo el mes de octubre.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Mucho, mucho, tres veces mucho se habló ayer en el Congreso; pero se hizo mucho, ó poco?

Veamos. Se empezó dando cuenta de las leyes que últimamente ha sancionado S. M.

Un nuevo diputado se quejó de que los caminos están malos.

Como la situación: atrancos por aquí, atrancos por allá, atrancos por todas partes. Vamos progresando.

Principió la orden del día, y se concedieron arbitrios á la villa de Tossá, para construir un cementerio.

Los diputados piensan en que han de morir. Eso no es malo.

Pasóse enseguida al dictamen sobre la proposición de los señores Coello y Rancés, relativa á la imprenta.

La minoría, compuesta de los señores marqués de Tabuérniga, Montemár y Garrido, opinaban que la proposición debía pasar á la comisión de bases de imprenta.

Cuando el arroyo entra en el mar ¡adios arroyo!

El señor Aguirre se opone á ello, fundándose en que la imprenta se halla en una situación escepcional y anómala.

Cuando el señor Aguirre dice eso, ¿qué dirán los que no son Aguirres?

Tambien el señor Escosura se opuso con un lo mismo digo.

Los señores Montemár y Tabuérniga defendieron el voto, el primero en un discurso mediano, y el segundo en uno mediano; pero ambos con mucha fe.

El señor Huelves se levantó, tosido, escupio impuso silencio con la mirada, y dijo: que renovaba su compromiso de llevar á las Cortes la ley de libertad de imprenta cuarenta y ocho horas despues de aprobarse las bases para la misma.

Algunos pobres jornaleros que, careciendo de trabajo, habían ido á la tribuna á matar el tiempo se pusieron á tararear entre dientes la canción *Eres turco y no te crees*, recordando que el mismo señor Huelves prometió que las obras de la Puerta del Sol comenzarían en todo el mes de octubre.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Algunos pobres jornaleros que, careciendo de trabajo, habían ido á la tribuna á matar el tiempo se pusieron á tararear entre dientes la canción *Eres turco y no te crees*, recordando que el mismo señor Huelves prometió que las obras de la Puerta del Sol comenzarían en todo el mes de octubre.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

Por lo demas, el señor Huelves no se mostró amigo ni adversario del voto particular. Bien hecho! Las iniciativas son unas cosas que usan los gobiernos fuertes y miran con horros los gobiernos que se tambalean.

En votación ordinaria pareció aprobado el voto, pero se pidió la nominal y se desechó por 64 con 52.

No es lo mismo decir sí ó no con los labios que decirlo con la cabeza.

Las palabras se escuchan y las cabezas no. Se suspendió la discusión y continuó la del voto particular de los gemelos de Siam; y queremos decir de los señores Valera y Lassala.

El señor Fuente Andrés dijo que su compañero el señor Alonso Martínez estaba presidiendo una subasta, y por consiguiente no podía romper lanzas en la lid.

Un diluvio de rectificaciones á los discursos que el día anterior se habían pronunciado sobre el mismo asunto, arrulló por largo rato el sueño de muchos diputados y muchísimos espectadores.

El punto se dió por suficientemente discutido.

El señor Valera pidió que el dictamen se votara en tantas partes como puntos abrazaba y las Cortes acordaron que se votara solamente en dos.

La primera relativa á la instrucción primaria, los socorros públicos y la inviolabilidad de la correspondencia se desechó por 107 votos contra 60. Respecto á la segunda que disponía sustancialmente que formen parte integrante de la Constitución la ley electoral, la de relaciones entre los dos cuerpos colegisladores, la de gobierno y administración de las provincias y la de imprenta, siendo necesarias para su reforma las mismas formalidades que para la de la Constitución, observó la mesa que estando resuelto que las bases de las leyes orgánicas sean parte de la fundamental, y no habiéndose entrado aun en la discusión de la manera de reformarla, se ocurría la duda de si habría lugar ó no á tratar la cuestión suscitada por los señores Valera y Lassala.

El último de estos señores replicó que sus deseos eran hacer tan estables y tan firmes las bases de las leyes orgánicas como las de la Constitución misma.

El señor Olózaga demostró, por cierto con mucha habilidad, que no se debía prejuzgar la cuestión de la reforma, declarando al mismo tiempo que no hallándose su señoría presente al formular la comisión sus opiniones, tenía el disgusto de no estar conforme con la de la mayoría ni con la del Sr. Rios Rosas.

Este á su vez corroboró lo espuesto por el señor Olózaga, manifestando el deseo de que los dos votos que trataban de la reforma volvieran á la comisión.

Así se acordó, retirándose igualmente la segunda parte del dictamen de los Sres. Valera y Lassala.

El art. 69, nuevamente redactado, y segun el cual ningún magistrado ó juez podrá ser depuesto de su destino sino por sentencia ejecutoriada, ni suspendido sino por auto judicial ó en virtud de orden del rey, cuando este, con motivos fundados, le mande juzgar por tribunal competente, se aprobó en seguida.

El señor Sagasta quiso saber á qué altura se hallaba el examen del proyecto de ascensos militares, pero se quedó con el deseo de saberlo, porque no estaba presente ninguno de los individuos de la comisión respectiva.

Otro de los artículos constitucionales reformados es el que se refiere al plazo dentro del cual deben presentarse los Códigos.

Puesto á discusión, tomaron parte en el debate los señores Gomez de Laserna, Lafuente, Lassala, Sancho, Alvarez, Ruiz Pons y no recordamos cuantos mas.

Una completa cerrazón de niebla le ocultó á nuestros ojos al día siguiente.

Yo mandé desplegar todas las velas del *Águila*; porque recelaba de aquel baneo espía.

Una semana despues rompió el sol las brumas que entoldaban el espacio.

El *groenlandero* estaba á una legua de nosotros.

Era el *Niño pirata*, el bagel corsario de *Oscar el encubierto*.

Nuestros esfuerzos fueron vanos.

El *groenlandero* era mas corredor que el *Águila*.

Al tiempo de avistar á Spitzberg nos dió caza.

Trabóse un combate horrible.

Oscar el encubierto venia en su buque y mandaba el abordaje.

No había perecido como yo pensaba.

Traía vendado el brazo derecho, pero empuñaba el hacha con la mano izquierda.

Nuestros marineros se batieron con desesperación.

Todo fué inútil.

El *encubierto* arrojó el antifaz en la hora del supremo peligro, y sus secuaces, al ver por primera vez el rostro del bandido, rugieron de entusiasmo.

Cosas muy buenas se dijeron, y tambien cosas muy malas, lógicamente hablando, y el artículo se aprobó en calidad de transitorio, y previniéndose que para 1.º de enero de 1858 han de estar los códigos votados. Si Dios quiere, debieron añadir los constituyentes.

Otro artículo adicional, elucubracion de la extrema izquierda, se encaminaba á que planteado el Consejo de Estado, se supriman las juntas auxiliares y consultivas, fué apoyado por el señor Orense.

El señor Olózaga, sin contradecirle, espuso que la enmienda no podía ser artículo constitucional, y que lo único procedente era, que habiendo de hacerse tantas bases, se hagan tambien por las Cortes, las del Consejo de Estado.

Las Cortes opinaron como el señor Olózaga.

El señor ministro de Fomento que acababa de aparecer en el salón, pidió al señor Salmeron que le esplicase ciertas metáforas de mal gusto poético y parlamentario que habia usado respecto á S. E. rectificándolo al empezar los debates.

El señor Salmeron complació al señor Alonso Martínez, y este á su vez esplicó otras metáforas que el día anterior habia usado.

La sesión terminó con un color gongorino subido, que debió dejar muy mal parada la reputación poética de los dos contendientes.

Sin embargo de las combinaciones políticas que todos los dias se hacen y de los esfuerzos que se atribuyen á los puros para influir mas directa y oficialmente en la situación, parece que el ministerio procura sostener el *statu quo* de su actual organización hasta que se promulgue el código político que hace tiempo debiera estar en observancia sino hubiese habido vacaciones y temor al cólera.

En este grme propósito del gabinete pueden sin embargo influir de un modo que por cierto á nadie sorprenderá, las oscilaciones Bruihescas, que tantos candidatos han producido para la futura vacante, y el descrédito que por su debilidad pesa sobre el señor Huelves, que tan buena cuenta está dando del *proyecto de proyectar* las obras de la Puerta del Sol.

De todas maneras los sucesos se van atropellando hasta el punto de que no podrá retardarse la solución en algun sentido de los conflictos políticos que cercan al ministerio y á la Cámara constituyente; porque sabido es que si el país puede mantenerse algun tiempo en un estado violento como preparación de otro mejor, jamás puede acostumbrarse á las interinidades sin término ni á las circunstancias provisionales. La nación aguarda para no empeorar.

El Sr. Olózaga ha influido ayer poderosamente en que se retirasen los artículos presentados á las Cortes sobre la reforma de la Constitución.

Parece que la comisión de las bases de la ley fundamental, no quiere suscitar estorbos á las Cortes que sucedan á las Constituyentes en la libre acción que el sistema representativo concede á las cámaras deliberantes.

Segun nuestras noticias hoy mismo debe determinar dicha comisión sobre el modo mas acertado de reformar tanto la ley política del Estado como las orgánicas.

Aparte de estas noticias tenemos que dar á nuestros lectores la de que las opiniones sostenidas en El Occidente, sobre la necesidad de constituir cuanto antes al país alcanzan cada

•El cañon nos heria, nos acerbaba, nos abrasaba casi á boca de jarro.

•El *Niño pirata* no apartaba de mi sus ojos furibundos.

•Para que le reconocais y nos vengais, os diré que es un hermoso mancebo de diez y ocho ó veinte años, un tigre cachorro, de altanera fisonomía, cabellos rubios, ojos azules y sonrisa desdenosa.

•La insignia pirática que le da supremacía entre su gente, es un peto rojo, cruzado de una banda amarilla.

•Cuando los corsarios que le acompañan ven este blasón siniestro rugen como osos sedientos de matanza.

•Así nos venció.

•Toda mi tripulación fué pasada á cuchillo. El *Águila* hacia agua por todas partes.

•Pronto la vi sumergirse en la basta tumba que me rodeaba.

•¡Todo estaba perdido!

•Entonces, y solo entonces, cogí la caja que encerraba vuestros pipetes, y me arrojé al mar para salvarme á nado.

•Llegué á esta isla.

•Ah! ni aun así, me habia librado de la muerte.

•Echada á pique el *Águila* no tendria embarcación en que tornar al continente.

•El frio y el hambre harían lo demas.

dia mayor crédito entre los señores diputados, que no pueden hacerse indiferentes al clamor general de los pueblos.

Las *Novedades* al publicar en sus columnas el extracto de los artículos de sus colegas, contiene lo que sigue:

«El OCCIDENTE se lamenta de que en la prensa, fuera de la prensa y en todas partes, sea el tema constante de ciertas fracciones del partido progresista, proclamar la necesidad de que el gobierno adopte una marcha mas franca y decidida.»

La simple lectura de nuestro artículo y del anterior párrafo basta para convencerse de que por no haber leído ó no haber querido entender lo que escribimos, se afirma que nuestro periódico dice lo contrario de lo que ha dicho.

Al consignar así no nos extendemos en otras explicaciones porque creemos bastantes las que sobre el particular damos en la contestación que dirigimos á nuestro estimado cofrade la *Iberia*.

Si las *Novedades* continúan extractando los artículos de la prensa con semejante exactitud llegará á parecerse en esto á la *Esperanza*.

Asegúrase que la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de ley de censos, ha terminado su encargo y presentará en un breve plazo á las Cortes su informe, que sustancialmente estará reducido:

A disponer la condonación de todos los atrasos que se deban mas allá de los tres años.

A admitir la redención sin necesidad de presentar justificación de ninguna especie.

A mandar que el uso del papel sellado que se emplee en estos asuntos, sea el correspondiente al capital que se redima.

Y á prorrogar por seis meses el plazo de la redención.

Tenemos entendido que además de la solicitud y actividad de todos los señores que componen la comisión, la sido parte muy principal para la pronta terminación de este importante trabajo la especialísima que han tomado los señores Bayarri (D. Pedro), Galvez Cañero y García Briz.

Anteayer se reunió la comisión de Hacienda dependiente de la general de presupuestos para dar su opinión sobre los capítulos relativos al personal y material de la Imprenta Nacional, y decidir la cuestión pendiente acerca de la continuación ó supresión de este establecimiento. Asistieron á la sesión los señores Baralt, su administrador, y Masia, oficial primero interviniente. El señor Baralt informó largamente á la comisión de la historia de la casa, del estado actual de esta y de las reformas de que en su concepto es susceptible. Después de un largo y detenido debate, en que tambien tomaron parte los señores Aveilla (D. Pablo), Zafra, Arriaga, Figuerola y el señor presidente, la comisión aprobó los capítulos del presupuesto de la imprenta nacional en la forma propuesta por el gobierno, salvadas las pequeñas modificaciones en otras tantas partidas del personal, y con la adición de tres artículos cuya sustancia es como sigue:

1.º Desde 1.º de enero de 1856 se hará en la Imprenta Nacional la impresión de todos los documentos legislativos y administrativos que partan de las oficinas centrales, y la de los *Boletines* que publican ó puedan publicar los ministerios.

2.º Se suprimirán las impresiones particulares que hoy existen en estos, quedando libre el gobierno para disponer el aprovechamiento de sus enseres y artefactos en la forma y manera que estime conveniente. (La comisión entiende que los ministerios pueden establecer litografías ó autografías para su servicio interior.)

3.º Los créditos activos que actualmente tiene la Imprenta Nacional contra los ministerios y las diversas dependencias del Estado (pasan de un millón de reales), se aplicarán á las mejoras y reformas del establecimiento, ahora mas que nunca necesarias por la extensión que se va á dar á sus trabajos.

Después de haberse oído el parecer del señor ministro de Gracia y Justicia, el de los individuos de la comisión de Constitución y el de varios otros señores que á la vez que diputados son juristas, en una sesión celebrada ayer tarde, se redactó el art. 69 de la Constitución en estos términos:

«Art. 69. Ningún magistrado ó juez podrá ser depuesto de su destino sino por sentencia ejecutoriada, ni suspendido sino por auto judicial ó en virtud de orden del rey cuando, con motivos fundados, le mande juzgar por tribunal competente.»

Las bases de la ley orgánica de tribunales determinarán los casos y la forma en que gubernativa y disciplinariamente podrán los magistrados y jueces ser trasladados, jubilados y declarados cesantes.—Vicente Sancho.—Antonio de los Ríos Rosas.—Modesto de la Fuente.—Manuel Lasala.—Cristóbal Valera. Martín de los Heros.—Salustiano de Olózaga.

Después de haber recibido el *Consejo Real* el desagravio verdaderamente nacional que con la solemne votación de las Cortes constituyentes se le dió, como hemos consignado, y ahora que todos se felicitan por el acuerdo adoptado, y muestran de este modo su reprobación hacia la injustificable medida adoptada por la junta de Madrid, es oportuna la publicación del siguiente documento, que manifiesta la enérgica entereza con que en momentos muy críticos, el 31 de julio de 1854, reclamaba el digno vice presidente del Consejo Real contra la ilegal y absurda supresión de este cuerpo respetable. El país entero verá con satisfacción de qué manera el señor don Francisco Martínez de la Rosa llenó en aquel caso los deberes de su elevado puesto.

«Escmo. Sr. Presidente del Consejo de ministros.—Escmo. Sr.—Tengo la honra de pasar á manos de V. E. la adjunta exposición, á fin de que sirva de elevación á conocimiento de S. M. la Reina (Q. D. G.), esperando que el ministerio que V. E. dignamente preside mirará este asunto con el interés que de con-

suno reclaman la suerte de una corporación benemérita, la fiel observancia de las leyes y la recta administración del Estado.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 31 de julio de 1854.—Francisco Martínez de la Rosa.

Señora: Desde el momento en que V. M. se dignó honrarme nombrándome vice-presidente del Consejo Real, conocí la importancia de tan elevado cargo, así como el deber de mirar, en cuanto de mí dependiese, por el crédito y buen nombre de una corporación que ocupaba el primer lugar en el orden administrativo del Estado.

Consecuente con este propósito, no se ha verificado ni una sola vez que haya creído lastimadas las prerogativas de dicho cuerpo, ó no observados con bastante religiosidad sus estatutos y reglamento, sin que haya procurado elevar al gobierno de S. M. las reclamaciones oportunas, con el tono respetuoso, pero firme y severo, que cumplía bajos todos conceptos, hallándose irrefragables testimonios de esta verdad en las secretarías del Despacho.

El que tal conducta ha observado hasta ahora, mal podría guardar silencio en la ocasión presente, al ver en la *Gaceta* oficial del 27 del corriente, que la junta superior de salvación, armamento y defensa de la provincia de Madrid (que en su propio título y denominación declara ella misma su incompetencia) ha decretado suprimido el Consejo Real, creado por una ley, en virtud de autorización expresa de las Cortes, sancionada por V. M., enlazada con otras muchas disposiciones legislativas, igualmente venerandas, y que no pueden derogarse sino por los mismos medios con que han sido solemnemente establecidas.

Sería ofender la ilustración de V. M. detenerse á demostrar una verdad tan evidente y palmaria, así como que, fundado el Consejo Real después de suprimidos los antiguos consejos y hecho el conveniente deslinde entre la autoridad judicial y la administrativa del Estado, aquella corporación era como la coronación del edificio, que todo él viene á tierra si ella se destruye.

Como haya correspondido el Consejo Real á los fines de su institución, no me toca á mí decirlo: V. M. lo sabe, y lo publica la nación entera. Superior á la lucha de los partidos políticos, fiel custodio de las leyes, con tanta independencia como si fuesen sus individuos inamovibles y no hubiesen sido muchos de ellos, y de los mas dignos, víctimas de su propia entereza, el Consejo Real ha seguido la recta senda que desde luego habia emprendido con paso firme y seguro, evitando gravísimos perjuicios al Estado, sin ceder á ninguna clase de influjos, y eso en una época en que el mero cumplimiento del deber se ha ensalzado como heroísmo.

Espero que V. M. me dispensa, con su natural benevolencia, que pague este justo tributo á una corporación de cuyos actos he sido el mejor testigo; no deteniéndome el vano escrúpulo de que se atribuya este paso á interesadas miras, porque tengo el testimonio de mi propia conciencia en el largo período de mi vida pública, sin que jamás se haya visto en contradicción mi conducta con mis principios. He mirado, pues, como el cumplimiento de una sagrada obligación, de que no podía prescindir, elevar al pie del Trono esta reverente exposición, no solo en defensa de una corporación tan benemérita, y en desagravio de los dignos individuos que la componían, sino por lo mucho que importa al crédito de las instituciones, cuya rigida observancia tanto se encarece, que las reformas que se estimen necesarias, se verifiquen por autoridad competente y por medios legales; única manera de que sean respetadas y de que puedan redundar en beneficio del Estado.

Dios guarde la importante vida de V. M. muchos años. Madrid 28 de julio de 1854.

Señora.—A. L. R. P. de V. M.—FRANCISCO MARTÍNEZ DE LA ROSA.

Parece que á consecuencia de una ligera indisposición del señor Santa Cruz (don Francisco), presidente de la comisión de bases sobre las leyes orgánicas de administración, se reunieron los individuos que la componen en casa de aquel señor diputado, á fin de leer los trabajos que van hechos y apresurarlos lo que sea posible para terminarlos cuanto antes.

Muy pocos días pasan sin que aparezcan en las columnas de EL OCCIDENTE lo mismo que en las de sus colegas de Madrid y de las provincias: vergonzosos datos sobre el contrabando y sobre los indignos medios que se emplean para este ilícito comercio, á cuyas especulaciones inmorales se sacrifican con frecuencia el reposo público, la vida de los ciudadanos y hasta el crédito de las instituciones liberales.

La gravedad de estos hechos nos mueve á reproducir las reflexiones que, concretándose por tal motivo á los sucesos de Zaragoza se le ocurrieron á un diario de la mañana, que se explica así:

Entre los innumerables perjuicios que en pos de sí trae toda perturbación del orden público en localidades de situación especial, como lo son todas las de las provincias de Aragón, no es por cierto el menos importante el que directamente se infiere al comercio y á las rentas del estado, con el escandaloso fraude que suele hacerse á la sombra de esos motines, para cuya represión se hace preciso concentrar todas las fuerzas al punto en donde la tranquilidad general se encuentra amenazada.

De la exactitud de este hecho responde la historia de la mayor parte de los pronunciamientos que hemos presenciado desde el año de 1835 hasta el día, en los cuales siempre han estado interesados aquellos que cifran su fortuna en el fraudulento menoscabo de los intereses públicos. Mas sin necesidad de fatigar la memoria para recordar épocas, si quiera no estén muy lejanas todavía, circulan rumores ahora de que á favor de los últimos disturbios de Zaragoza, se han introducido en aquella provincia multitud de cargas de géneros de ilícito comercio, entre las cuales hay algunas de cuantioso valor, y hasta se designan los pueblos que han servido de depósito á los géneros, y de seguro refugio á sus criminales conductores.

Como siempre, se señalan las personas á quienes se supone principalmente interesadas en el fraude, y aun las que hayan podido servir de auxiliares para la consumación de un delito de consecuencias tan funestas á la prosperidad del país; mas prescindiendo nosotros de todo lo que se refiere á personas en esas noticias que circulan, nos limitaremos á llamar hacia estas la atención del gobierno de S. M. por lo que su esclarecimiento pueda contribuir para acabar de fijar su opinión sobre las verdaderas tendencias del último motin ocurrido en Zaragoza.

El teniente general de mar y tierra don Francisco Armero y Peñaranda es ahora el primero de los de la armada, y el señor don Antonio Santa Cruz el primero tambien de los jefes de escuadra.

El señor Madoz (don Pascual) que por hallarse últimamente indispuerto no pudo presentarse al presidente del Consejo, le escribió una carta, incluyendo en ella la comunicación de la junta de fábricas, y llamando sobre ella la atención del presidente del Consejo de ministros.

La respuesta del señor duque no se hizo aguardar. Por medio de su secretario particular, el señor Gurrea, el general Espartero manifestó, que la reforma arancelaria no se llevaria á cabo sin dar oídos á todos los interesados en la industria nacional, pues nada anhela tanto el gobierno como poder conciliar la protección debida á esta, con los otros grandes intereses que le están confiados.

Se ha concluido de hacer la emisión de billetes para los que voluntariamente han tomado parte en el anticipo de los doscientos treinta millones: por cierto que en algunas provincias los encargados de hacerlos y distribuirlos han hecho esta operación equivocadamente, por lo que se trata, á lo que dicen, de exigirles la competente responsabilidad. Ya se están extendiendo además los billetes que se han de dar en pago del anticipo forzoso, y que atendida su corta cantidad no tardarán en concluirse.

Los señores arzobispo de Santiago y obispos de Orense, Lugo, Mondoñedo, Astorga, Oviedo, Zamora, Salamanca, Plasencia, Coria y Badajoz, han reclamado contra la disposición del gobierno acerca de los seminarios conciliares.

Anoche circularon alarmantes rumores respecto á la provincia de Córdoba, donde se decía que habian surgido desórdenes á consecuencia del subido precio de los artículos de primera necesidad.

Cada día se generaliza mas la opinión de que el pensamiento del gobierno es que votada que sea la Constitución se presente á la aceptación del trono, pero que no se promulgue solemnemente hasta que esté hecha la ley electoral y demas leyes constitutivas que debe votar la Asamblea. Promulgada la ley fundamental que establece la existencia de dos Cámaras, las Cortes actuales no podrían virtualmente funcionar dentro de la legalidad existente.

Parece que se ha elegido director del Banco de la Habana á D. Francisco Goyri, y que están colocadas ya todas las acciones de este gran establecimiento de crédito. Las reformas pedidas en sus estatutos parece serán aprobadas por el gobierno de S. M.

El voto particular que han presentado á las Cortes los Sres. Aveilla, Llanos y Orense, individuos de la comisión general de presupuestos, se reduce á desaprobar los 34 millones recargados sobre la contribución de inmuebles y los 140 de la contribución de puertas y consumos, y á aprobar por regla general los demás ingresos ordinarios.

Se ha pedido al Congreso el competente permiso para procesar á los diputados á Cortes por las provincias de Salamanca y Cádiz, D. Marcelino Peña y D. Francisco Sanchez del Arco.

Ya están casi concluidos los estudios de la vía férrea que ha de unir la capital de Cádiz con la línea hasta Sevilla.

El día 28 iban adjudicadas 3,869 fincas de bienes nacionales, subastadas por treinta y ocho millones nueve cientos cincuenta y cinco mil doscientos noventa y seis reales, trece maravedices; han producido 74 289 495 rs. 22 mrs. Los censos redimidos eran 3,261; y su producto 13,261,755 rs. 2 mrs.

El señor intendente de la Real Casa y Patrimonio ha redimido un censo por valor de 39,000 duros que pagaban en la villa de Yepes, ciertas posesiones del patrimonio, y ha comprado una posesión llamada de los Mesques, lindante con la real posesión de la Casa de Campo, y que perteneció á la beneficencia de Madrid, pagando por ella un millón y cien mil reales, doble de la cantidad en que estaba tasada.

Al fin se nombrará un cónsul general de España en Sierra Leona que proteja los intereses del gobierno español y que reúna el cargo de presidente del tribunal misto de presas de esclavos. Tambien habrá los vice-cónsules que en los diferentes puntos de Africa deben estarle subordinados.

Ha muerto el célebre Mr. Molé, á consecuencia de una apoplejía fulminante.

Creemos que nuestros lectores se conmovieron al enterarse del siguiente párrafo de un diario de Valencia del 28.

Hasta anteayer se habian recogido ya sobre setenta cadáveres arrojados por el Júcar, entre ellos una madre con un niño en brazos tan fuertemente apretado contra el pecho, que costó mucho trabajo el arrancárselo de entre los brazos. Todavía esperamos mas detalles sobre las desgracias causadas por el último temporal, las que pondremos desde luego en conocimiento de nuestros suscritores.

Hoy por la tarde se hará la publicación de la Bula por la carrera y con el aparato de costumbre.

La muerte del Almirante Bruat es una pérdida inmensa para Francia. He aquí los datos mas notables que hemos podido recoger de sus servicios y de su gloriosa carrera. Desde muy joven entró en la marina, y en 1850 era teniente de navio y mandaba el brick la *Aventure*, que bloqueaba á Argel. Habiendo

este buque en la costa de Africa, fué cogido Bruat prisionero en cuya situación estuvo hasta que el ejército expedicionario francés tomó esta ciudad.

Posteriormente se encargó al capitán de navio Bruat que fuese á establecer el protectorado francés en las islas Marquesas, cuya comisión desempeñó con la energía y el tacto que distinguen su carácter.

En 1848 fué hecho contra-almirante, y fué enviado á las Antillas con las dobles funciones de gobernador general y de comandante en jefe de la división naval del golfo de México. La Martinica y Guadalupe le estaban sometidas, y á su celo y á sus trabajos se debió el que se estableciese una administración regular en estas colonias.

El último período de su vida no ha sido menos brillante. Sabida es la parte que ha tomado al frente de la escuadra en Crimea, donde desplegó las grandes dotes de un entendedor marino y de un valiente soldado. El almirante Bruat apenas tenia 59 años.

Ayer ha publicado la *Gaceta* diferentes documentos parlamentarios: es el uno el dictamen de la comisión concediendo al gobierno un crédito extraordinario de 997,940 rs., con destino al pago de la deuda reconquistada por el tribunal mayor de cuentas en favor de los artesanos que trabajaron en las obras del teatro Real; otro es el voto particular del señor Gaminde, totalmente contrario al aumento de la contribución territorial y al restablecimiento de puertas y consumos, y en el cual, sin proponer recursos efectivos, se limita á indicar que la nivelación de los gastos con los ingresos esta en la buena administración; en la simplificación del costoso mecanismo administrativo actual; esta en el aumento de ingresos que de esta simplificación debe y tiene que resultar en todos los ramos de la administración; en las economías que sin perjudicar el servicio público, al contrario, desembarazándole de trabas onerosas, pueden hacerse en todos los ministerios: está por fin en que se administre, y de desgraciadamente presenciamos que continúa todo como en tiempos de los últimos ministerios de los once años, como si se quisiera confirmar, dar fuerza y sancionar la idea generalizada de que el brazo derecho de los ministros de hacienda que se han sucedido desde junio de 1854 acá, es el Sr. D. Alejandro Mon, cuyo interés está en preparar por este medio al partido moderado una brillante rehabilitación.

Esta curiosa enumeración del señor Gaminde, terminada por una especie de profecía que, si bien no proporciona recurso alguno al gobierno, le da quejas y consejos, cosas ambas muy sólidas para el arreglo de los presupuestos, es lo único notable del voto particular.

Finalmente, la *Gaceta* inserta el presupuesto del ministerio de la Gobernación en los términos en que la comisión de presupuestos le ha aprobado, y que asciende para 1856 á la suma de 47,518,553 rs. distribuidos en la forma siguiente: Secretaría, 1,955,000 reales.—Material de la misma, 320,000.—Tribunal supremo contencioso-administrativo, 901,500.—Material, 40,000.—Gobiernos de provincia, 5,407,040.—Material, 1,224,750.—Vigilancia pública, 2,778,260.—Material con gastos reservados y socorros á emigrados extranjeros, 1,205,724 rs.—Milicia Nacional, 85,860.—Material con gasto de armamento, 10,026,000.—Material de guardia (acuartelamientos), 1,000,000.—Beneficencia, personal de la junta general y colegio de Aranjuez, 65,500.—Material, 2,329,985.—Policia sanitaria, 1,467,000.—Material, 564,000.—Establecimientos penales, 1,565,160.—Material, 10,801,518.—Telégrafos, 2,801,530.—Material para las nuevas líneas, 27,38,792.—Establecimientos artísticos, Conservatorio y teatro Real, 220,600.—Material, 124,500.—Obligaciones reconocidas, 55,546.—Se escita al gobierno á pedir un crédito extraordinario con destino á la división territorial y á que continúe las gestiones para asegurar de incendios al teatro Real.

Paris 30 de noviembre.

Fondos franceses.—Tres por 100, 66.10.

Idem cuatro y medio por 100, 90.75.

Idem españoles.—Tres por 100 interior, 54 1/4.

Exterior 00.

Diferido 00.

Amortizable 6 1/2.

Consolidados, 89 1/8 á 89 1/4.

CORTES.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR INFANTE.

Extracto de la sesión celebrada el día 30 de noviembre de 1855.

Abierta á la una y cuarto, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

Se mandó unir á su respectivo expediente una exposición de la diputación provincial de Badajoz, relativa á la nueva ley de reemplazos.

Se leyeron publicaron como leyes, y se anunció que se archivarían los originales que remitía el señor ministro de Gracia y Justicia, de las que á continuación se expresan, sancionadas por S. M.:

Sobre sanidad.

Suspensión de renovación de ayuntamientos hasta que por la nueva ley de bases se determine la forma en que han de quedar.

Impresión y publicación libre del calendario.

Pensión á doña Nicolasa Iturría de Iñárreta, viuda del brigadier Echalecu.

Relevación del impuesto por el título de marqués del Amparo á don Manuel Menos Manso de Zúñiga.

Concesión de un crédito extraordinario de un millón de reales para los gastos de la Milicia nacional movilizada, ó que se movilice en el presente año; y

Declaración de beneméritos de la patria y erección de monumento á la memoria de los fusilados en el Carabá.

El Sr. GAMINDE: En el extracto de la sesión de ayer se me hace decir una cosa que no dije. Lo que yo manifesté fué «adoptes esto como un mal pasajero, pero dése entrada á los cesantes que tengan haber y derecho á cesantías, y esto lo deseo como hombre que quiere economías.» Y como los hombres que tienen derecho á cesantías son los que quedaron cesantes en el año 43, no creo que sea muy justo contentarlos con un pedazo de pan, dándoles un sobresueldo miserable, mientras los hombres de los once años están en los destinos con derecho á cesantías.

El Sr. CARRIAS: Anuncio una interposición al señor ministro de Fomento respecto al mal estado de los caminos en general, y particularmente el de Santander que se halla en el estado mas deplorable.

El Sr. PRESIDENTE: No estando presente el señor ministro tendrá V. S. la bondad de aproximarse á la mesa y poner por escrito su interposición.

ORDEN DEL DIA.

Discusión del dictamen de la comisión sobre construcción de un cementerio en la villa de Yozá.

Sin discusión ninguna fué aprobado el dictamen.

El señor PRESIDENTE: Discusión del dictamen de la comisión y voto particular sobre la proposición de los señores Cuello y Rancés acerca de los delitos de imprenta.

El Sr. AGUIRRE: Muy sensible me ha sido separarme de la opinión de algunos de mis compañeros de comisión; pero me ha obligado á hacerlo la necesidad en que creo se encuentra la imprenta de tener una situación clara y despejada. Los conflictos que han ocurrido en los tribunales con respecto á la resolución de dos artículos

iguales, son conocidos de todos. Por una misma causa se encuentra un editor en libertad y levantada la fianza, al paso que otro está sufriendo una prisión de largo tiempo y sujeto á la acción de los tribunales ordinarios. Según la legislación actual de la imprenta, esto puede repetirse muchas veces, y la comisión, con objeto de evitarlo, ha dado su dictamen sobre la proposición de los Sres. Cuello y Rancés. La minoría ha creído que era mejor que la imprenta continuara como está hasta la publicación de la nueva ley, y he aquí la diferencia que hay entre uno y otro dictamen.

Ha supuesto la minoría, que con el dictamen de la mayoría se prejuzga una cuestión que debe dejarse para cuando nos ocupemos de las bases de la ley de imprenta. Esto no es exacto; porque el dictamen no tiene otro objeto que fijar la buena inteligencia de la legislación vigente y determinar los casos en que hayan de conocer los tribunales ordinarios.

Aunque se dé preferencia en la discusión á las bases de ley sobre la imprenta, todavia se pasará mucho tiempo antes que llegue á hacerse la ley; porque tienen que discutirse antes los presupuestos del año que viene. Por lo menos han de pasar tres ó cuatro meses, y en ese tiempo, siguiendo una jurisprudencia, pueden ser perjudicada la imprenta, y siguiendo otra, pueden serlo los particulares. Esto se evitará declarando que solo la calumnia y la injuria son de la competencia de los tribunales á instancia de parte.

Por estas consideraciones, la comisión ruega al Congreso se sirva desear el voto particular.

El Sr. MONTEMAR: La comisión de bases de libertad de imprenta ha terminado sus trabajos, y esta es una de las razones que hemos tenido para suscribir el voto particular, separándonos del dictamen de la mayoría. Además señores, la mayoría prejuzga una cuestión muy importante, cuya discusión solemne tendrá lugar en la discusión de las bases de libertad de imprenta.

Se se admite el principio de presentar proyectos de ley con carácter provisional haciendo abstracción completa de que existen comisiones dedicadas exclusivamente á los mismos objetos, se prejuzgan cuestiones muy graves é importantes sin tener los datos necesarios para ello. Tengo entendido, que hay diputados que si se aprueba el dictamen de la mayoría, piensan presentar un proyecto de ley transitorio sobre diputaciones provinciales.

El señor ministro de la Gobernación, cuando el señor Calvo Asensio presentó una proposición con el mismo objeto que la que ha dado lugar al dictamen que nos ocupa, dijo, que no se habia presentado la ley de libertad de imprenta, porque todavia no se habian discutido las bases; pero que tan pronto como estas se discutiesen, á las cuarenta y ocho horas presentaría el proyecto de ley, pues ya le tenia preparado. La comisión de bases tiene ya concluidos sus trabajos, y de consiguiente, no puede tardarse tanto en su discusión que se precise hacer este proyecto de ley interino. Puede declararse la urgencia de esta discusión y conseguir el objeto que todos deseamos.

El Sr. ESCOBURA: La minoría de la comisión fundada en que se van á presentar las bases de libertad de imprenta, dice, que no debe darse dictamen sobre la proposición de los Sres. Cuello y Rancés, porque se va á prejuzgar una cuestión grave, que debe discutirse cuando el Congreso se ocupe de las bases sobre la ley de libertad de imprenta.

Señores, supongo presentadas ya en la mesa las bases de la nueva ley de imprenta, y que están puestas á discusión; pero no hay ninguno de los señores diputados que componen esta Asamblea que no calcule el muchísimo tiempo que se cumplirá en las cuestiones gravísimas que han de suscitarse sobre el modo de formar el jurado, si ha de haber depósito pecuniario, si las penas han de ser corporales, y otras muchas. Estamos á últimos de noviembre; tenemos que ocuparnos de la discusión de los presupuestos, en la que emplearemos bastante tiempo. Y las leyes de diputaciones provinciales y ayuntamientos, la ley electoral, y otras semejantes, no son de un interés vital y sumamente urgente? La imprenta tiene una ley, que aunque con algunos defectos gravísimos, que ahora tratamos de corregir, puede marchar. Que evite los conflictos que han tenido lugar se necesita un remedio pronto; ¿quién puede dudarlo? La Sala segunda de la Audiencia de Madrid decide que tal delito es de la competencia de los tribunales, y la Sala tercera de la misma Audiencia decide que el mismo delito es de la competencia del jurado. ¿Es, pues, ó no urgente poner remedio á este conflicto?

Contando con que la comisión de bases de libertad de imprenta presente pronto sus trabajos, y que el señor ministro de la Gobernación presente la ley al día siguiente de aprobadas las bases, todavia ha de transcurrir mucho tiempo, hasta que esa ley esté concluida, y no es posible que la imprenta viva bajo un régimen de arbitrariedad cuando en la mayoría del Parlamento se tremola muy alta la bandera progresista.

El Sr. marqués de TABUERNIGA: Estando próximo el momento de presentarse las bases que han de servir para la legislación de imprenta, hemos creído que debía dejarse intacta la cuestión á esta comisión.

Las Cortes han oído lo que han espuesto los señores Aguirre y Escosura.

Han dicho que la legislación actual de imprenta da lugar á grandes conflictos, porque no estaba clara y terminante. A nosotros no nos ha parecido que la legislación actual necesite esas aclaraciones, y mucho menos que sean tan urgentes como no den lugar á que se proceda á la discusión de las bases.

Nosotros no hemos querido entrar en la cuestión de qué delitos son los que corresponden al jurado, y qué delitos deben exceptuarse. Sin manifestar la opinión de la minoría de la comisión, porque no creo que es este el momento oportuno, solo dire que la cuestión principal no debe resolverse hasta que estén todos los datos reunidos.

Creo el señor Aguirre que se ha puesto un gran correctivo estableciendo que solo la calumnia y la injuria son de la competencia de los tribunales ordinarios, son á instancia de parte, y yo creo que con esto no se consigue nada, porque la experiencia lo tiene bien demostrado, y no digo mas sobre este asunto.

Los señores de la comisión de bases habrán visto con todo detenimiento qué autoridades han de decidir en estos delitos, qué diferencia hay de injuria á injuria, cuál es al empleado, cuál es al particular, cuál es privada. Para todo esto se necesita una riqueza grande de conocimientos, y para presentar unas bases justas y equitativas, es preciso haber estudiado no solo la legislación de nuestro país, sino la de Francia é Inglaterra, y haber meditado mucho sobre las leyes represivas que allí se han dado. La comisión de bases de libertad de imprenta es la que puede presentar un dictamen razonado. Pero se dice por la mayoría de la comisión que ahora no se trata mas que de hacer una aclaración interina. Por muy grande y trascendental que sea el mal que se quiere corregir, es mayor el que se va á causar, pues cuando nos ocupemos de las bases, se invocará como apoyo la resolución de las Cortes, si es que ahora se aprueba el dictamen de la mayoría.

Es pues necesario aguardar á que la comisión de bases presente sus trabajos, lo cual hará mañana, según han dicho sus individuos.

Los perjuicios que puede ocasionar la legislación actual sobre imprenta, no son tan grandes como los que producirá una resolución anticipada sin los datos necesarios para haberla tomado. Decido que tales delitos deben pertenecer al jurado, y tales á la jurisdicción ordinaria, se ha adelantado gran camino en la discusión de la ley de imprenta. Es menester ser muy nuevo en las lides parlamentarias para no comprender cómo se abren las zanjias para los cuimientos de los edificios que se quieren levantar. El Congreso no debe prejuzgar una cuestión tan grave como la de que aquí se trata, sin tener para ello los antecedentes debidos.

Con permiso del señor presidente preguntaré á la comisión de bases para la ley de libertad de imprenta si tiene sus trabajos en disposición de presentarlos pronto al Congreso, y concluyo suplicando á este tenga á bien aprobar el voto de la minoría.

El Sr. CORRADE: Debo contestar al señor marqués de Tabuernaiga, como individuo de la comisión de bases sobre libertad de imprenta, que esta tiene concluidos sus trabajos, y que mañana ó pasado mañana mas tardar, los presentará á la mesa.

El Sr. AGUIRRE: Ha dicho el señor marqués de Tabuernaiga, que es clara la legislación de imprenta, y la prueba de que no lo es, es lo que ha ocurrido en la Audiencia de Madrid.

Respecto á que no es bastante correctivo á instancia de parte el dñr á S. S. que no se ha fijado bien en ello, pues hablando de funcionarios públicos, es en lo relativo á su vida privada.

La comisión ha tenido precisión de dar su dictamen sobre la proposición de los señores Cuello y Rancés, porque para eso se la pasó el Congreso. Si este no la hubiera tomado en consideración y la hubiera desechado,

como otra que presentó otro señor diputado, es claro que la comisión no hubiera tenido que dar su dictamen.

El Sr. **MARQUÉS DE TABUERNIGA**: He dicho que la legislación actual de imprenta era clara, porque para otros señores diputados y para mí lo es.

El Sr. **HUELDES**, ministro de la Gobernación: El gobierno se había propuesto guardar silencio en este debate; pero habiendo sido aludido por el señor Montaner, diré cuatro palabras. S. S. ha recordado el compromiso que contrae en otra ocasión de presentar la ley de libertad de imprenta a las 48 horas de haberse aprobado las bases.

Este compromiso le contraigo hoy ante las Cortes, pues tengo formada la ley: he leído las bases aprobadas por la comisión y habrá muy poco que enmendar.

En cuanto a lo demás, las Cortes verán si es conveniente hacer la interpretación que propone la comisión o aplazarla para cuando se discutan las bases de libertad de imprenta.

El Sr. **CALVO ASENCIO**: Ha dicho el señor Aguirre, que cuando aquí se aceptó por el Congreso una proposición sobre el mismo asunto, fué a consecuencia de no admitir la injuria y la calumnia. Las Cortes resolvieron en aquello como un asunto que iba a traerme muy pronto para que se decidiera, según las observaciones del señor ministro de la Gobernación.

Yo no pude más que incidentalmente tocar este asunto, y es imposible que las Cortes resolvieran de plano en una cuestión de tanta importancia: únicamente tuvieron en consideración, y esto es lo exacto, que en atención a las explicaciones dadas por el señor ministro, que dijo, que dentro de poco vendrían las bases, y que inmediatamente presentaría el proyecto de ley, creyó oportuno no resolver entonces la cuestión.

El Sr. **AGUIRRE**: Yo no he dicho que la razón por la que se desechó fue porque se hablara de injuria y calumnia, sujetándolas al jurado. He dicho que las Cortes desahogaron aquella proposición sin nombrar sus autores, y que tomaron en consideración la de los señores Coello y Raneos. No he dicho por qué las Cortes desahogaron una y admitieron otra. Me guardaría muy bien de eso.

El Sr. **CALVO ASENCIO**: Habrá oído mal; pero he entendido lo que dije antes.

En cuanto a lo que las Cortes tomaron en consideración el proyecto de ley de los señores Coello y Raneos, eso solo me proba una cosa, y es que las Cortes han sido más tolerantes con las opiniones moderadas, sin duda por que están en minoría.

El Sr. **ESCOSURA**: La comisión ha expuesto sus razones en contra del voto particular: el Congreso juzgará.

Habiéndose declarado el punto suficientemente discutido, y preguntado si se tomaba en consideración el voto particular, resultó que no por 67 votos contra 52.

Discusión de los artículos constitucionales.

Continuando el debate de ayer sobre el voto particular de los señores Valera y Lassa, dijo:

El Sr. **SALMERON**: Voy a rectificar contestando a ciertas expresiones que pronunció ayer el señor ministro de Fomento.

El Sr. **PRESIDENTE**: Como el señor ministro de Fomento no se encuentra en el salón, si a V. S. le parece, se podrá reservar la palabra para cuando venga.

El Sr. **SALMERON**: Si se atiende a lo que se quiere guardar, no tengo inconveniente.

El Sr. **FUENTE ANDRÉS**, ministro de Gracia y Justicia: El Sr. ministro de Fomento se halla a esta misma hora ocupado en una subasta muy importante que es la de las acciones del canal de Isabel II. Sin embargo, puede continuar la discusión, y si las rectificaciones del Sr. Salmeron afectan al gobierno, no faltará medio de contestar, aunque no con la lucidez con que su señoría ataca.

El Sr. **SALMERON**: El ministro de Fomento pronunció ayer expresiones graves que cumplen a nuestro decoro debidas explicaciones. Dijo su señoría que nosotros los que nos sentamos en este lado de la Cámara bebíamos en fuentes impuras, en aguas sucias; y yo tengo el deber de probar que nuestras fuentes son puras y cristalinas. Ante todo, diré que esas palabras en boca de un ministro de la corona ensucian y manchan más que a mí, al mismo banco azul en que está sentado.

El Sr. **FUENTE ANDRÉS**, ministro de Gracia y Justicia: Si el orador me permite, haré una aclaración sobre esas palabras.

El Sr. **SALMERON**: La persona que las profirió es la única que puede interpretarla en este caso; yo bien conozco que de los labios del señor ministro de Gracia y Justicia tales palabras no habrían venido a la discusión.

Dijo también el señor ministro de Fomento que, en vano me esforzaba yo, porque las ideas de la izquierda se desahogaban en el silencio. Es difícil que el que una vez se desahoga vuelva al silencio de donde se apartó; por eso creo yo que su señoría, que antes de ser diputado profesaba ideas radicales ya que siendo ministro se espanta de esas ideas, no volverá fácilmente a profesarlas, no se vendrá a nosotros hechos. De esto, señores, no debemos felicitarnos, porque la escuela liberal... El Sr. **VICEPRESIDENTE** (Portillo): Sirvase V. S. limitarse a rectificar.

El Sr. **SALMERON**: Yo, señores, en apoyo de las palabras que no logran convencer al señor ministro de Fomento, cito varios textos del Evangelio, varias ideas en el consiguientes y si las ideas del Evangelio no han podido convencer al señor ministro, lo siento por su señoría.

Ha supuesto también el señor ministro de Fomento que había una contradicción en pedir yo la libertad de enseñanza y la dotación de profesores. Si su señoría ha leído lo que pasa en los países extranjeros, sabrá que en Bélgica, en Inglaterra y en los Estados Unidos la educación es libre y gratuita, sin embargo, los maestros que cuidan de las clases pobres están retribuidos. Véase como no hay contradicción.

Decía además su señoría que queremos la libertad de enseñanza y no nos espanta que los seminarios estén poblados, mientras los institutos cuentan pocos alumnos. ¿Somos nosotros los que abogamos por los seminarios? Su señoría cumplió con la ley del progreso, debería haberlos suprimido; de manera que ese cargo que su señoría nos hace, recae sobre el gobierno.

El Sr. **PRESIDENTE**: Señor Salmeron, esa es una réplica.

El Sr. **SALMERON**: Señor presidente, no solo estoy rectificando, sino contestando a las alusiones personales. Decía el señor ministro de Fomento, que estas ideas de libertad de enseñanza, eran una utopía. Su señoría, a quien hoy espanta el progreso, debería tener presente el famoso breve del Pontífice actual, dirigido en 1851 al comité de la libertad de enseñanza presidido por monsieur de Montalambert, en el cual el Pontífice se declara partidario de lo que a su señoría le parece ahora una utopía. ¿Son acaso estas las fuentes impuras en que pretendo su señoría que hemos bebido?

Al tratarse de los socorros públicos, nos atribuyó el señor ministro un grave error, diciendo que queríamos los socorros públicos, porque no queríamos la organización del trabajo, y su señoría se hacía partidario de la organización del trabajo, para combatir la idea de los socorros. Nada de esto hemos dicho nosotros, pero es muy común mudar de principios para combatir los unos por medio de los otros.

Concluiré esta rectificación, exigiendo que el señor ministro de Fomento explique el sentido y la tendencia de las palabras de su señoría, que fueron una calumnia política contra este lado de la Asamblea, tan independiente, tan puro, tan liberal como su señoría, y más experimentado y de más larga historia que el señor ministro de Fomento.

El Sr. **FUENTE ANDRÉS**, ministro de Gracia y Justicia: A pesar de que yo no venía preparado para esta discusión, al señor ministro de Fomento me ha dado un buen ejemplo, diré que las explicaciones que pide el señor Salmeron son muy sencillas. Al decir el señor ministro de Fomento que las personas que se esculpaban de tal o cual manera bebían en aguas sucias, expresion que suavizó después, aunque sin necesidad, habló en sentido metafórico, se refirió a las doctrinas, y todos debieron entenderlo así. Esta apreciación no puede ser una calumnia, sobre cuya expresión reclamo explicaciones de la lealtad de su señoría. Para el que está convencido de una doctrina, estas aguas son las más puras, y son impuras las fuentes de la doctrina contraria.

No entraré en las demás consideraciones que se ha servido exponer el señor Salmeron: solo diré, que la libertad de enseñanza es imposible en España siendo retribuida, porque el Estado no se halla en situación de pagar a todo el que quiera enseñar, y si esta no fué la idea del señor Salmeron, a lo menos esto se deduce de las palabras que se le expuso.

Por lo demás, señores, en España tenemos enseñanza gratuita y mas esparcida de lo que se cree; tanto que

por quien menos debía esperarse, no hace mucho tiempo que se han suprimido por falta de espíritu de mesquina economía de tres a cuatro mil escuelas, que el gobierno está procurando reestablecer, oponiéndose a este torrente de ignorancia y de economía mal entendida.

El Sr. **SALMERON**: Yo no me niego a dar las explicaciones que cumplen al decoro del Parlamento y al decoro del caballero; pero mis palabras no se pueden retirar hasta que el señor ministro de Fomento explique una metáfora que no es tan pura y cristalina como debía ser.

El Sr. **VALERA**: Señores, el voto particular no juzga la cuestión de libertad de enseñanza; nosotros no pedimos mas que la declaración de la enseñanza primaria gratuita para todos los españoles. Nada, pues, de lo que se ha dicho contra la enseñanza libre, perjudica al voto particular.

Se ha hecho la objeción del coste que tendría esta enseñanza primaria, y el señor ministro de Fomento la ha calculado en 100 millones, cálculo exageradísimo, porque tenemos establecidas escuelas en muchísimos pueblos pagadas por ellos mismos, y muy poco bastaría para completar el número necesario.

Ha dicho el señor ministro de Gracia y Justicia que la instrucción era gratuita y que se daba en todas partes; yo no he dicho que no fuese gratuita, pero puedo asegurar que no existe en todas partes tal como nosotros la pedimos. Es posible que para los niños existan casi todas las escuelas necesarias; ¿pero y las niñas? ¿Acaso los gobiernos no tienen el mismo deber de dar instrucción a las mujeres que a los hombres?

Pasando a la segunda parte del voto particular, yo creo que eso que se llama erudición es un derecho absoluto y mas completo que ninguno, y no hay pensador, cualquiera que sea la escuela a que pertenezca, que no reconozca este derecho. En Inglaterra está determinado por la legislación, en Portugal, en Bélgica y en el Brasil está consignado en la Constitución. De manera que no es una cosa nueva lo que nosotros proponemos. No es cierto que el pauperismo se haya aumentado con los socorros públicos; este fenómeno es hijo de muchas causas y seguramente en España no hay temor de que pueda desarrollarse en tan gran escala, a lo menos en mucho tiempo.

En cuanto al secreto de las cartas, nada se ha dicho que pueda invalidar las razones que he dado: Se supone que el gobierno en ciertos casos tiene necesidad de profanar el secreto de la correspondencia; yo protesto contra semejante suposición. Nunca hay derecho para atacar una propiedad tan sagrada, una propiedad tan beneficiosa, un valor de una máxima propia del positivismo.

Repro, pues al Congreso que se sirva aprobar el voto particular.

El Sr. **LA FUENTE**: Yo no he dicho que de aprobarse el voto que se discute haya que poner una escuela en cada caserío, dije que atendida la topografía de muchas provincias y la diseminación que está la población en ellas, sería necesario establecer gran número de escuelas u obligar a los habitantes a ir a grandes distancias.

En cuanto a los socorros he dicho que el Estado no debe encargarse de una obligación cuyos límites no conoce.

El Sr. **VALERA**: Pido que se vote por partes.

El Sr. **OLOAGA**: Se va a preguntar si se toma en consideración, y si se toma se podrá preguntar si se ha de discutir por partes.

El Sr. **VALERA**: Pido que la votación que va a hacerse sea por partes, porque podrá tomarse en consideración una y otra no.

Procediéndose a la votación nominal de estas tres partes, quedaron desechados por 110 votos contra 60.

El señor secretario **VEGA DE ARMILLO**: La mesa tiene que consultar al Congreso sobre el artículo que sigue, porque se refiere a la ley electoral, la de relaciones entre los cuerpos colegisladores, la de gobierno y administración provincial y municipal, la de organización de los tribunales, la de imprenta, y la de utilidades que está declarando por el Congreso que sus bases forman una parte adicional a la Constitución, y como esa declaración es la que aquí se pide, y además que se reforme de la misma manera que los artículos constitucionales, como no hemos llegado al título XV del proyecto de la mayoría, en que propone como se ha de reformar la Constitución, cree la mesa que este artículo debería dejarse para cuando se trate de esta cuestión. El Congreso decidirá lo que tenga por oportuno.

El Sr. **LASSALA**: Pido la palabra sobre esa manifestación de la mesa. El acuerdo de las Cortes, cuando se trató del fondo de este asunto, fué que se considerasen leyes constitucionales las bases de las leyes orgánicas. Este acuerdo no tendría la fuerza y vigor que debe tener, según el ánimo de la Asamblea, sino se consignara dentro de la Constitución misma este carácter fundamental que se concedió a las bases de las leyes orgánicas.

La minoría de la comisión cree que este es el lugar oportuno para declarar que las bases de las leyes orgánicas tienen el mismo vigor y fuerza que los artículos constitucionales, porque esta vez fue la intención de las Cortes al adoptar el acuerdo a que antes me he referido. Yo bien sé que hay quien piensa en otro método; y cuando se declare, después de concluidos los artículos constitucionales, que las Cortes habían decretado que se considerasen como fundamentales las bases de las leyes orgánicas, y yo pregunto, ¿con qué objeto podría adoptarse ese método? ¿Porque así tendrían menos fuerza las bases de las leyes orgánicas?

El señor secretario **VEGA DE ARMILLO**: Ha preguntado a la mesa el Sr. Lassa, que donde creía que debía colocarse esa declaración, el acuerdo de las Cortes de 5 de julio la determina bien sencillamente. Dice ese acuerdo que las bases de las leyes tal y tal, formarán parte adicional de la Constitución del Estado, y cree la mesa que yendo dentro de la Constitución, claro es que se comprenden como parte integrante de la Constitución, y que habrán de reformarse en los términos que indica el título XV del dictamen de la mayoría, si merece la aprobación de las Cortes.

El Sr. **LASSALA**: Una cosa es que las Cortes declararan que las bases de las leyes orgánicas consideradas constitucionales, y otra después de los artículos de la Constitución formando parte integrante de ella, y otra cosa es que se deje de consignar el carácter constitucional que se ha dado a estas bases. ¿Qué inconveniente hay en consignar estas?

El Sr. **OLAGA** pronunció un discurso opinando que las bases de las leyes orgánicas debían ser parte integrante de la Constitución, después de lo cual dijo:

El Sr. **RIOS ROSAS**: Señores, dos cuestiones han venido a tratarse en este debate, una suscitada por los autores del voto particular, y en esta parte estoy de acuerdo en el fondo con lo que ha expuesto el Sr. Olaga. La otra cuestión es relativa a la reforma de la Constitución, y creo que estoy de acuerdo casi completamente con el Sr. Olaga; no lo sé de cierto. En una cosa sin embargo estoy en perfecto acuerdo con su señoría, que es en que esta cuestión de la reforma de la Constitución, está hoy integrada para las Cortes, para la comisión, para todos los individuos de ella, de manera que volviendo a la comisión, según los deseos del Sr. Olaga, está integrada para todos sus individuos.

El Sr. **SANCHO**: Yo me alegro de que vuelva este asunto a la comisión para ver si viene aquí un dictamen por unanimidad o por gran mayoría, porque yo también en este punto tengo mis opiniones; pero no siendo aficionado a presentar votos particulares, cosa que no he hecho nunca, cuando no pueda hacer triunfar mi doctrina, suscribo la de los demás.

Quedó retirada la segunda parte del voto particular de los señores Valera y Lassa.

Se leyó el art. 79 de la Constitución nuevamente redactado y se aprobó sin discusión. Decía así:

«Ningún magistrado o juez podrá ser depuesto de su destino sino por sentencia ejemplarizada, ni suspendido sino por auto judicial, o en virtud de orden del rey, cuando este, con motivos fundados, le mande juzgar por el tribunal competente.»

«Las bases de la ley orgánica de tribunales determinarán los casos y la forma en que gubernativa y disciplinariamente podrán los magistrados y jueces ser trasladados, jubilados y declarados cesantes.»

El señor Sagasta preguntó a la mesa que se había hecho del proyecto de ley relativo a los ascensos militares en lo que respecta al estado mayor del ejército, que había estado mucho tiempo puesto a la orden del día.

El señor secretario **VEGA DE ARMILLO** contestó que la comisión lo había retirado para hacer algunas observaciones, y que después no lo había vuelto a presentar.

El señor Sagasta indicó que desearía oír algún individuo de esa comisión, en que consistía que tardara tanto en reformarse un proyecto que se desechó al principio en muy pocos días.

No hallándose presente ningún individuo de la comisión, quedó este asunto sin ulterior resultado.

En seguida se procedió a discutir el siguiente artículo transitorio a la Constitución.

«Si para el 1.º de enero de 1858 no estuvieren publicados todos los códigos generales, se hará una ley para que tenga efecto lo dispuesto en el art. 5.º de la Constitución.»

El señor **MORENO BARRERA**: Deseo que la comisión me diga si este artículo, que fija un término fatal, envuelve alguna dificultad para que se hagan, en materia de fueros, aquellas reformas necesarias que no perturben la disciplina militar y eclesiástica.

Después de un largo debate entre varios señores diputados y entre ellos el Sr. Lassa, que reprodujo parte de los argumentos que hizo al defender su voto particular quedó aprobado el artículo.

Se leyó el siguiente artículo adicional de los señores Orens, Figueras y otros:

«Luego que se establezca el consejo de Estado, se suprimirán todas las juntas, consejos y cuerpos auxiliares y consultivos de todos los ministerios y dependencias.»

El Sr. **SANCHO**: ¿Se querrá que eso se haga de una pluma?

El Sr. **ORENSE**: Yo creo, señores, que la comisión y el ministerio han de adoptar mi idea, y tenía entendido que únicamente me objetaría si era o no propio lo que yo proponía de un artículo constitucional; pero veo que sucede hoy lo que siempre, que cuando se trata de recargar al pueblo creando nuevas oficinas, siempre se encuentran razones, y nunca cuando se trata de aliviarle.

Continuó el orador impugnando el establecimiento del consejo de Estado.

Contestóle el señor Olaga y el señor Orens retiró la enmienda.

El Congreso resolvió afirmativamente la siguiente pregunta hecha por el señor secretario **VEGA DE ARMILLO**: ¿Acuerdan las Cortes que las bases de la ley sobre el Consejo de Estado formen parte del acta adicional a la constitucional, y que se haga lo mismo que las leyes orgánicas?

El Sr. **ALONSO MARTINEZ**, ministro de Fomento: Siento que un acto del servicio me haya impedido oír las rectificaciones del señor Salmeron. Al entrar en el salón se me ha dicho que se habían pronunciado palabras graves, y mi dignidad particular, la dignidad del cargo de diputado, y la del puesto que desempeño, aunque sin merecerlo, exigen una explicación; aludo a las palabras calumnia parlamentaria. Para no proceder de ligero desearía que su señoría la repitiera.

El Sr. **SALMERON**: Habiendo sido las palabras que yo he pronunciado producto de las que ayer pronunció su señoría, y siendo aquellas las que produjeron las mías, espero que su señoría las explique, porque considero ofensivas a mí y a todo mi partido las palabras de si son sucias las aguas que bebemos. Mientras estas palabras no se expliquen, no explicaré yo las mías.

El Sr. **ALONSO MARTINEZ**, ministro de Fomento: No admito condición ninguna para usar de un derecho que me da el reglamento. Su señoría oyó ayer las palabras que yo pronuncié, que ciertamente no tienen nada de injuriosas, no digo a una fracción de la Cámara, sino a toda su señoría. El señor Salmeron conforme al reglamento, tenía derecho para pedir explicación de ellas, no la pidió porque la tenía natural y sencilla. Su señoría me acusaba ayer de que no conocía ciertas escuelas, porque no aceptaba sus doctrinas; yo dije que no me parecían buenas, y usando de una expresión metafórica, recuerdo dije que conocía las fuentes en que bebía su señoría; que a mis ojos eran turbias o sucias; esto no pasaba de ser una apreciación mía; yo exijo ahora y espero de la lealtad del señor Salmeron que explicará o retirará las palabras calumnia parlamentaria.

El Sr. **SALMERON**: El señor ministro olvida que yo no pude pedir ayer la explicación de esas palabras, porque se suspendió la sesión, y por lo mismo, hoy tan luego como se me concedió la palabra, no atacando, sino en defensa propia, he usado de expresiones que explicaré tan luego como lo haga su señoría con las que yo he considerado altamente ofensivas.

El Sr. **ALONSO MARTINEZ**, ministro de Fomento: No tengo nada que aclarar ni explicar después de lo que dije ayer y he repetido hoy. Acusándose a su señoría de que desconocía ciertas escuelas, que en verdad no desconoce, dije que las fuentes en que su señoría bebía me parecían de aguas turbias o sucias. Usé indistintamente de una y otra expresión. Yo no tengo la culpa de que mi razón me presente como malas las doctrinas que su señoría le parecen buenas. La expresión que usé fue metafórica. No niego a nadie las explicaciones que pide con razón, pero en cambio estoy dispuesto a sostener mi derecho, y exijo que se expliquen satisfactoriamente las palabras graves que aquí se han pronunciado mas graves que las mías. Exijo que se expliquen, que se retiren, y si no se hace así usaré de mi derecho.

El Sr. **SALMERON**: Ciertamente que son graves mis palabras y las del señor ministro de Fomento. Las mías partían de dos supuestos. Primero: que su señoría no escuchaba sus palabras como ahora las ha explicado; y segundo, que no dejaba como ahora deja en su lugar la honra de mi persona y de la fracción a que pertenezco, pero una vez que esta ha desaparecido, y la frase de aguas sucias no es mas que un estilo metafórico, diré que al consignar yo la idea de que su señoría había pronunciado una calumnia parlamentaria, ha sido una figura metafórica. Su señoría dice que no tuvo intención al pronunciar aquellas palabras; yo tampoco la he tenido al pronunciar las mías. Retiradas por el señor ministro sus palabras, yo retiro las mías.

Se mandaron pasar a la comisión de presupuestos dos exposiciones que remitía el señor ministro de Fomento, una de la academia de San Fernando para que al secretario de la misma se señale la dotación que antes tenía, y otra de la academia de bellas artes de Barcelona para que se aumente a 68,000 rs. la consignación de 50,000 que tiene señalada para material de sus enseñanzas.

Se leyó y quedó sobre la mesa un dictamen de la comisión de actas, proponiendo la aprobación de las de la provincia de Cáceres, y la admisión como diputado de D. Vicente Fernandez.

Se mandó pasar a la comisión de reforma de aranceles una solicitud de varios vecinos de Valencia, fabricantes de libros rayados y en blanco.

El Sr. **PRESIDENTE**: Orden del día para mañana: sesión de secciones, dictamen de la comisión de actas que ha quedado sobre la mesa, peticiones, interpelaciones y preguntas.

Se levantó la sesión.

Eran las seis.

CORREO DE PROVINCIAS.

Segun cartas de Cataluña los Tristany continúan todavía sus correrías. Por mas que en contrario se diga, su gavilla compuesta de 40 hombres, sean o no oficiales como algunos suponen, es una cosa tan insignificante para que pase desapercibida.

El país desea y tiene derecho a exigir de sus gobernantes mayor celo para que sin descanso ni tregua se active la persecución de esa partida, para evitar que pueda ser maquina el núcleo de una nueva y mas importante facción. Cuando el descontento es tan general y cuando se ve el mucho combustible que hay acumulado, preciso es prevenir contra todo fundamento de mal por distante que aparezca, pues una pequeña chispa puede producir un grande incendio.

—Lemos en una correspondencia de Ollana que la facción de Tristany se ha presentado en aquellas inmediaciones, en número de 40, de los cuales 27 son cabecillas.

Acosados por la gran persecución de las provincias de Barcelona y Gerona, creyeron que en esta reharían algún aliento; pero se equivocaron; pues lo mismo fue entrar que echarse encima los nacionales de Biscaia obligándolos a retroceder. El comandante general señor Rios el 20 estuvo en Lladris siguiendo la pista de la canalla muy de cerca, y confiamos que pronto nos dará cuenta de ella.

—De Girona escriben el 25:

Un tal Valentí, maestro de obras, que se cree vecino de Cornellá, y que quedó mandando la facción después de la muerte de Marsal, ha pasado la frontera.

La única facción o mayor partida de trabucaires que existe en esta provincia, consta de nueve hombres solos; la manda un tal Mallolas, natural de Amer.

Este tuvo con los suyos la osadía de entrar en Planas con objeto de saquear dicho pueblo: un regular tuvo la fortuna de poder escapar, y llegando a la iglesia, se puso a tocar a somaten. Los bandidos, por consiguiente, no pudieron robar sino la casa del secretario del ayuntamiento, escapándose a los primeros tiros que dispararon los vecinos desde sus casas.

Persiguen a esta partida los somatenes y columnas, y pronto darán cuenta de ella.

GRANADA 23 de noviembre.

(Correspondencia del Occidente.)

Desde mi última comunicación, nada notable ha ocurrido hasta ahora en esta capital; hoy cumple a mi deber manifestarle que las clases manufactureras por gremios han acudido a la autoridad en demanda de la subida de jornales. El alcalde ha convocado los fabricantes y amos de establecimientos, y ha tenido lugar la subida de salarios, no sin algun ruido y amenazas por parte de los jornaleros contra algunos dueños de fábricas, que se negaban a ello, fundados en sólidas razones a mi modo de ver. El golpe contra la clase obrera de Granada está ya dado; otro mas y desaparecerá de la escena la industria y artes que desgraciadamente se encuentran aquí en su infancia.

A esto puede agregarse el malestar general, la miseria que por todas partes cunde, la escasez y subida de precios de los alimentos. Solo viéndolo, puede formarse idea del estado de esta sociedad. Según esta se manifiesta por todas partes no quedará en esto. Ya avisaré a Vds.

PALENCIA 28 de noviembre.

(Correspondencia del Occidente.)

Se ha dicho estos días, que cierto círculo de personas de las de mas influencia hoy en esta capital, y apoyados en fundadas razones, pensaban parodiar con uno de nuestros diputados, que no ha vuelto a la Asamblea, desde el interregno parlamentario, lo hecho por los segovianos con el señor Gil Viseda; añadiéndose que el diputado aludido salió de esta ciudad esquivando tantas simpatías, luego que tuvo noticia de las pruebas de afecto que se le preparaban. Posteriormente se le ha visto aquí, no sé si porque aquella noticia no era cierta, o porque sus favorcedores han variado de modo de pensar.

La elección de gefes y oficiales de la Milicia, está dando lugar a serios y desagradables disgustos en la provincia. En Carrion de los condes, tomó tan mal aspecto, que estuvo a punto de producir escenas de sangre. No deja de ser doloroso se gaste en cuestiones estériles la actividad de los pueblos, cuando tienen completamente abandonados sus mas vitales intereses.

Se asegura que el gobierno tiene acordada la cesación de los diputados provinciales de Frechilla, Astudillo y el de esta capital; el primero, porque le falta la cualidad de vecino, en razón a ser de Valladolid hace muchos años, donde también desempeña cargos públicos; el segundo, porque ocupa el lugar de un diputado provincial del año 43, que vive en la provincia, y reúne todos los requisitos necesarios para continuar siendo, y el tercero, porque perdió su capital legal para diputado, desde el momento en que pasó a ser empleado público. Si algo tiene de extraño para nosotros esta tan justa y acertada disposición del gobierno, es el que no se haya adoptado antes, en observancia de la ley. ¿Qué sucederá si los muchachos que se creen perjudicados con los acuerdos de la diputación, reclaman la nulidad de aquellos como dictados por personas incompetentes e inhábiles en la acepción legal, para haber conocido de ellos? Tal vez llegue muy pronto este caso, y entonces tocará al gobierno los efectos de su debilidad e injustificables contemplaciones.

VALENCIA 28.—No cesan de llegar a nuestros oídos las mas desconsoladoras noticias acerca del mal estado en que se hallan nuestros caminos a causa de las últimas lluvias: para que nuestros lectores puedan formarse una idea siquiera sea imperfecta del lamentable estado en que se encuentran, nos contentaremos con manifestar lo que hemos oído a persona que vino anteayer de la villa de Murviedro.

El tránsito desde ella a esta capital le costó en carruaje sobre cinco horas, viéndose continuamente expuesto a quedar atascado aquel vehículo en medio del camino, o a dar un vuelco cuyas consecuencias no hubieran sido nada agradables; tal es el inmenso lodazal que se ha formado en todo él, que difícilmente puede transitarse este camino, uno de los mas importantes de la provincia como que es la única carretera de Barcelona, de Segorbe y de muchos pueblos de esta provincia.

Creemos sumamente necesario que se atienda a la recomposición de este y otros caminos destruidos por los últimos temporales, como único medio de evitar al público los grandes perjuicios que está sufriendo en la actualidad.

Por el anuncio oficial de la *Edetana*, sociedad de socorros mutuos agrícolas de esta provincia, que insertamos en su lugar correspondiente, se enterarán nuestros lectores de los gravísimos daños que han sufrido los cosecheros de arroz en el presente año a causa de los pedriscos, los cuales ascienden a 327,344 reales 22 mrs. y alcanzan a 365 sésos.

Al paso que deploramos esta desgracia, nos complace ver establecida en nuestra provincia tan filantrópica sociedad, cuyo único objeto es indemnizar a los que tales pérdidas experimentan: una vez realizado el dividendo que ahora se pide, no tardarán mucho los que han sufrido aquellos daños en ser indemnizados de los mismos, librándose tal vez de la miseria y experimentando de este modo los buenos resultados de aquella sociedad.

Salemos que la oficialidad del cuerpo de Artillería, con objeto de celebrar con mas solemnidad el día de su patrona Santa Bárbara, ha convidado a toda la banda de la columna del brigadier D. Enrique O'Donnell, la cual ha aceptado tan fina invitación, debiendo verificar su entrada en esta ciudad dentro de breves días.

—Parece que por falta de dinero han sido despedidos todos los jornaleros que estaban ocupados en la construcción de la carretera del Maestrazgo, en la parte que une a la Puebla con la capital de la provincia. Muy estrecha es la estación que debemos atravesar, y grande la miseria, para que no deploramos una medida que va a llenar de desesperación a muchas familias desventuradas. Aunque fuera a costa de algunos sacrificios convendría evitar con tiempo conflictos, cuyo remedio es luego mas caro y desastroso.

—El ayuntamiento de Málaga ha acordado elevar a las Cortes una reverente exposición, en solicitud de que se eximan de la desmoralización las causas-matas de puerta Nueva, por ser necesario el terreno que ocupan para las obras de la canalización del río. Al mismo tiempo la mayoría ha dispuesto se proteste el acto del remate.

—El general Canrobert ha llegado a Copenhague, donde ha sido recibido con grandes demostraciones de júbilo. Nada se sabe acerca de su misión. La

Independencia Belga insiste en que ha hecho algun convenio en Stockolmo, aun cuando no puede afirmarse cual sea, ni sus condiciones.

En Viena continúa llamando la atención de los hombres públicos la cuestión de los principados. Se cree que el no haber salido el conde Prokesch para su embajada en Constantinopla, tiene relacion con la llegada del embajador otomano a Viena, con el que se quiere poner de acuerdo para resolver esta cuestión.

No amañan los rumores pacíficos, a pesar de los desengaños que diariamente están recibiendo los noticiosos.

Francia acaba de perder dos hombres insinuosos, M. Malé, y el almirante Buret; ambos han muerto casi de repente.

El Monitor publica el despacho siguiente:

COPENHAGUE, 24 de noviembre.—El general Canrobert ha llegado a las cuatro en un vapor inglés. Ha sido recibido al desembarcar, por el comandante militar de Copenhague. Un ayudante de campo del rey le esperaba con un carruaje de la corte. La multitud ha saludado al general con ardientes aclamaciones.

La telegrafía particular transmite los despachos siguientes.—Hamburgo, 26 de noviembre. El general Canrobert que ha llegado el 14 a Copenhague, y quien ha sido acogido por la población de la manera mas simpática, debe ser recibido hoy por el rey en audiencia particular.

MARSELLA, 26 de noviembre.—El navio *Uran*, que llegó ayer a Tolon, trae la noticia de la muerte del almirante Bruat. Esta desgracia que ha sucedido

PARTE OFICIAL.

GACETA DEL 30 DE NOVIEMBRE.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La Reina (Q. D. G.) y su augusta Real Highness continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Exposición a S. M.

Señora: El real decreto de 1.º de setiembre del año actual de 1855 creando la escuela central de agricultura, de V. M. es digna protectora, ha variado el sistema que ha regido esta enseñanza desde la publicación del real decreto de 8 de setiembre de 1850.

Entonces se estableció que los que cursasen y probasen los tres primeros años de carrera, obtendrían el título de agrimensores y peritos agrónomos, y que a los que probasen además los de ampliación, se les daría el de agrónomos facultativos, bastándoles este título para obtener cátedras de escuelas elementales y para ser directores de caminos vecinales.

Desde aquella fecha se ha dado repetidas veces nueva forma a la carrera de agrimensores: la denominación de peritos agrónomos se ha aplicado a ciertos empleados en el ramo de montes, con los cuales podían confundirse aquellos, siendo diversa su índole: se ha suprimido la carrera de directores de caminos vecinales, y todo indica la necesidad apremiante de poner término a esta confusión, armonizando los establecimientos creados y que se creen en el sucesivo para enseñanza de la agricultura con el real decreto de 1.º de setiembre de 1855, no solo para que haya homogeneidad entre las escuelas, sino también para que no queden defraudadas las esperanzas de los jóvenes que se dedican a la carrera práctica y profesional de tan importante ramo.

En buen hora que, respetando los derechos adquiridos por aquellos que estudiaron fundados en las promesas del real decreto de 1850, consigan los títulos a que se han hecho acreedores, aun cuando al de perito agrónomo no se le haya dado aplicación determinada: el gobierno de V. M. ha contraído el deber de cumplir tan sagradas promesas, y muy lejos está de su intención proponer a V. M. la lesión mas mínima en aquellos derechos.

El real decreto de 1.º de setiembre último varia, como queda dicho; el sistema de instrucción agrícola: sin oponerse a que los principios elementales se enseñen en cuantos establecimientos sea posible, divide la carrera en tecnológica y científica, para formar con los peritos agrícolas prácticos de que tanto necesita el país a fin de mejorar el cultivo de los campos, profesores hábiles con los ingenieros agrónomos, que profundizando los secretos de la ciencia, descubran y enseñen lo mas conveniente a su propagación. Déjese la enseñanza especial de agrimensores, la de directores de caminos vecinales u otra que la haya sustituido, a los establecimientos que V. M. determinó por el real decreto de 24 de enero del año actual. La agricultura puede y debe ser por sí sola una carrera especial: nació con las primeras sociedades, y tienen títulos por su mismo origen, su importancia y objeto para erigirse en una de las carreras mas nobles y dignas del hombre.

Abundando en estas doctrinas, deseando para la agricultura la enseñanza mas general y cumplida, y

á fin de conciliar en lo posible los estudios con los intereses de los que se dedican a tan importante ramo de la riqueza pública, el ministro que suscribe tiene la honra de proponer a V. M. el adjunto real decreto.

Madrid 28 de noviembre de 1855.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Alonso Martínez.

REAL DECRETO.

En atención a las razones que me ha espuesto el ministro de Fomento, vengo en decretar lo siguiente: Artículo 1.º Todas las escuelas, granjas-modelos ó establecimientos de cualquiera denominación en que se estudie la agricultura con arreglo al real decreto de 8 de setiembre de 1850, ó a disposiciones posteriores, así como los que en adelante se creen, ajustarán su enseñanza al real decreto y reglamentos de 1.º de setiembre de 1855, á cuyo fin remitirán al ministerio de Fomento proyectos de reglamentos para su examen y aprobación, sin perjuicio de establecerla en el curso actual de conformidad con esta disposición.

Art. 2.º La extensión de los estudios será, previa autorización del gobierno, la que permitan los elementos, localidad y demás circunstancias de cada establecimiento, pudiendo subsistir aislados ó agregados a las universidades, institutos ó academias, y sostenerse con fondos particulares, provinciales, municipales ó del gobierno.

Art. 3.º Los alumnos de cualquiera establecimiento que, reuniendo las circunstancias que se requieren por dicho real decreto de 1.º de setiembre de 1855, cursen y prueben en lo sucesivo uno ó mas años de carrera, podrán ingresar en la escuela central á continuar los estudios del año siguiente, con solo presentar la certificación del establecimiento en que hayan estudiado. Cuando del mismo modo hayan concluido la carrera tecnológica ó científica, podrán optar respectivamente al título de perito agrícola ó al de ingeniero agrónomo, previo examen de la carrera en la escuela central, y el pago de 500 rs. por razón de derechos en la primera de dichas clases, y 1,000 en la segunda.

Solo habilitados de estos títulos tendrán opción a las ventajas ofrecidas por el real decreto de 1.º de setiembre de 1855.

A los que en virtud del real decreto de 8 de setiembre de 1850 hayan concluido y probado los tres años de carrera, así como a los que se hallen cursando el segundo año, cuando concluyan y prueben el tercero, se les expedirá el título de agrimensor y perito agrónomo.

Art. 5.º A los alumnos del colegio de Castellar, escuela especial de agricultura de Tudela, que se hallen en el caso anterior, considerando la mayor extensión de los estudios que han practicado según su reglamento especial, se les reserva por este año y el inmediato el derecho de matricularse sin necesidad de título de bachiller en filosofía en el primer año de la sección científica ó sea de la carrera de ingenieros agrónomos.

Art. 6.º Respetando los nombramientos de los catedráticos actuales de agricultura, las vacantes que ocurran en lo sucesivo, y las plazas que se creen de nuevo, se proveerán en virtud de oposición ante el tribunal de examen de la escuela central, ó el que al efecto nombre el gobierno. Las dotaciones serán de 6,000 á 12,000 rs. El nombramiento de ayudantes corresponderá al gobierno, á propuesta del director del establecimiento y en virtud de oposición ante el tribunal que nombre el mismo director, pudiendo ser las dotaciones de 3,000 á 6,000 rs. Los destinos de capataces, mayoresales y demás empleados sub-

ternos se proveerán por el director de la respectiva escuela.

Dado en Palacio á 28 de noviembre de 1855.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Fomento, Manuel Alonso Martínez.

CRONICA DE MADRID.

Cachetina.—Ayer al anocheer se dieron de mociones junto á la Red de San Luis un dependiente del alumbrado de gas y un cochero. Un guardia urbano puso fin á la contienda sacudiendo sablazos á derecha é izquierda. Trabajo es que esta gente ha de pesar siempre, unas veces por cartas de mas y otras por cartas de menos.

Diferentes fases de la mujer.—La misión de la mujer en este mundo es servir de contrapeso á la felicidad del hombre.

Desprecia esas artificiosas frases que los moralistas desocupados han lanzado sobre la superficie de la sociedad como otros tantos gritos exhalados en favor de la mas constante y enarriada antipoda del hombre. El filósofo defiende á la mujer por cálculo, por egoísmo. No pudiendo vencer la viril audacia del hombre en el terreno de la ciencia, y convencido de que al predicarle la virtud predica en desierto, tiene necesidad de apelar, y apela, al terreno práctico. En este caso, la mujer es su palanca de Arquímedes, y gracias á las infinitas lases porque la hace pasar, logra casi siempre inclinarnos en sentido opuesto de nuestra felicidad. Por esta razón amamos con delirio, por regla general, á la belleza que mas nos hace padecer. Pero filosofamos y no es este nuestro objeto. Prefirimos reírnos en esta cuestión de los pueriles escrúpulos de la política beatita; de los prematuros arranques de amor frenético de la que será con el tiempo una segunda Lucrecia; de la novia tímida que regatea una cinta de su bata á su futuro esposo y no se asusta de que catreche su talle un desconocido durante una polka íntima; de la casada que funda su mayor ventura en las ocupaciones de su esposo; de la madre que prefiere un palco del Teatro Real á la alcoba donde duerme el hijo de su alma; de la viuda que reza por el difunto mientras que rie con el futuro, y de la suegra en fin, principio y postre de todas nuestras aflicciones y amarguras.

Mas si nos dan á escoger entre estas fases... de luna, que presenta la mujer... nos quedamos sin ninguna.

Fundados en una experiencia que nos duele confesar, sabemos que la mujer cuando novia, es asustadiza, exigente, sentimental y vengativa. Cuando casada, suspicaz, celosa, amiga de disputar, ó por el contrario mogigata, callada, y esto es lo peor, porque la mujer que empieza callando acaba por otorgar.

Cuando viuda, antojadiza, nerviosa, y tan espermentada en achaques de amorios, que el soltero que se la atreve tiene que aceptar sus doctrinas y respetarla como á su mejor maestro. Cuando madre presenta... ¡Dichosos los que vivimos lejos de este arbol cargado de fruta!

Cuando madre del pimpolito que convierte en caballo vuestras rodillas, no se lo contris á nadie; pero esta faz de la mujer es insostenible. El título de madre le da derecho á hablarlos de la fiebre lactea, del cordon umbilical, de las dimensiones de la pelvis, del jarabe de peonía y de la influencia de los cuartos crecientes de la luna sobre el instinto de la maternidad.

Cuando suegra... ¡Dios la perdone y nos libre de ella! Amen.

Bajo cero.—El frío no cede; las nieblas en que diariamente aparece envuelto Madrid no permiten que los rayos del dorado Febro lleguen hasta nosotros.

Entretanto los paseos están desiertos; los cafés, los teatros y las reuniones de invierno poco concurridas.

Qué se han hecho de aquellos esbeltos talles que admirábamos durante las templadas tardes de otoño? Tienen razon los amantes, la situación presente es triste y desconsoladora.

Rogamos al ministerio que no se dé por aludido. **Abrigarse.**—Ayer y hoy ha señalado el termómetro de Reaumur 3º bajo cero á las siete de la mañana. En la sierra inmediata, según cuentan los viajeros, se ha helado la nieve, lo cual ocasiona mucha detención en el tránsito á los carruajes y caballerías.

Caeos.—Mientras estaba anteanocheerizando el rosario un caballero en la parroquia de San José, le quitaron el sombrero que habia dejado sobre un banco, sustituyéndolo con otro sumamente viejo. Al principio creyó si habria sido equivocación; mas, por las diligencias practicadas, se ha podido convenir de que el trueque se habia verificado con todo el aplomo y seguridad que distinguen en Madrid á los devotos de lo ajeno.

Defunción.—Con profundo sentimiento anunciamos el fallecimiento del virtuoso presbítero y distinguido naturalista D. Donato García, catedrático que ha sido por muchos años de mineralogía en el Museo de ciencias naturales, y cuyos estensos conocimientos en la misma han sido generalmente reconocidos y respetados.

Desgracia.—Anteayer ocurrió una muy lamentable en la casa núm. 17 de la calle de la Luna. Una niña de doce años que, según se nos ha referido, bajó al patio con objeto de sacar un cubo de agua del pozo, no tuvo la resistencia necesaria para sostener la soga, y arrastrada por esta cayó al pozo, cuyo brocal era de escasa altura. A pesar de que inmediatamente se procuró salvar á aquella infeliz, cuando se logró extraerla del agua era ya cadáver.

Bueno es saberlo.—Parece que una persona que se titula duquesa de San Esteban y marquesa de la Salud, se ha dirigido por medio de cartas á varios personajes y banqueros del extranjero implorando su caridad en favor de las religiosas de España. No existiendo (que sepamos) ninguno de los dos títulos mencionados, creemos deber llamar la atención de las personas piadosas de dentro y fuera de España sobre este hecho, para que no se dejen engañar por estos estaladores de la caridad pública.

Asfixia.—De una casa de la calle de la Concepción Gerónimo sacaron anteayer á una pobre anciana próxima á espirar á causa de haberse encerrado en su habitación teniendo el brasero encendido. El jóven y robusto montañés que la sacó en sus brazos á la calle, asegura que cuando el penetró en la estancia, la mujer no daba señales de vida. Hoy está ya buena.

Arribo.—Ha llegado ha esta capital nuestro distinguido amigo el señor duque de Rivas, de su viaje á Portugal y Andalucía.

Atalaya.—Hoy debe abrirse el pago de la mensualidad correspondiente al mes de la fecha, perteneciente á las clases activa y pasiva que perciben sus haberes por esta tesorería.

Periódico manía.—En Madrid se publican sesenta y seis periódicos, la mayor parte diarios. En Barcelona, unos doce entre los diarios y semanales.

Capítulo.—A la una de la tarde del día 7

del próximo mes de diciembre, se celebrará capítulo general de la real y distinguida orden española de Carlos III en la capilla de palacio.

Beneficencia.—Continúa la relación de los señores suscritores, que habiendo entregado cantidades para atender á las necesidades del cólera-morbo las ceden en favor de los establecimientos de beneficencia de esta corte.—Suma anterior, 102,855 reales 17 mrs.—Señor D. Lorenzo García, 1,000; señor D. Francisco de P. Cuadrado, 40; Excmo. señor conde de Altamira, 500; Sr. D. M. O., 152.—Total, 104,547 rs. 17 mrs.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER

EPOCAS.	TERMOMETRO.			BAROMETRO.	VIENTOS.
	REAU-MUR.	CENTIGRADO.			
7 de la m.	1 s. 0.	2 s. 0.	26 p. 5	1. NE	
12 del día	10 s. 0.	13 s. 0.	26 p. 5	1. NE	
6 de la tar.	8 s. 0.	10 s. 0.	26 p. 5	1. NE	

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE HOY.

Es el día 335 del año y el 70 del otoño.
SOL. Salíó á las 7 horas y 15 m.—Se pone á la: 4 horas y 45 m.
El día dura 9 horas y 30 m.—La noche 14 horas y 30 minutos.
LUNA. 21 de su edad.—Aparece á las 12 horas y 3 m. de la n.—Pasa por el Meridiano á las 6 horas y 36 m. de la m.—Retardo 39 m.—Se oculta á las 12 horas y 59 m. de la m.
Los relojes deben señalar al medio día verdadero, 6 sea al pasar el sol por el Meridiano, las 11 horas y 49 m. 6 segundos.
La ecuación del tiempo es 10 m. y 54 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.

Santa Natalia, virgen.

CRONICA MERCANTIL.

COTIZACION OFICIAL.

Del colegio de agentes de cambio.

Precios al contado publicados en bolsa.
Títulos del 3 por 100 diferido, 20,65 c.
Precios corrientes no publicados.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 54,85 c. p.
Idem no preferente con interés 45 d.
Amortizable de primera, 10,70 d.
Amortizable de segunda 5,85 d.
Acciones de carreteras, de 1 abril de 1850, 69,75 d.
Id. id. de 2,000 rs. 75 d.
Id. de junio de 1851 de 2,000 rs. 70 d.
Acciones de 51 de agosto de 1852, 68,50.
Acciones del Banco de San Fernando, 102,75 d.

TEATROS.

CIRCO. A las ocho y media.—Sinfonía.—Alumbra á este caballero.—El Vizconde.—El Grane.

CASINO MATRITENSE.—Calle de Capellanes número 10.—Mañana 2 del corriente, de nueve á una de la noche celebrará su reunión de baile.

EDITOR RESPONSABLE D. VENANCIO SAENZ.

Imp. de D. T. FORTANET, Libertad, 29.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

OFICINA DE ANUNCIOS.

reciben en la calle de la Montera, núm. 45, Pasaje de Murga 9.

NOVO diccionario da lingua portuguesa por Eduardo de Faria. Muito augmentado, revisto e correcto contendo como na 1.ª e 2.ª edicoes: Todas as vozes da lingua portuguesa, antigas ou modernas, com as suas varias acentoções, accentuadas conforme a melhor pronuncia, e com a indicção dos termos antiquados, latinos, barbaros ou ricticos.—Os nomes proprios da geographia antiga e das principaes terras de Portugal.—Todos os termos proprios das sciencias, artes e officios, e os seus ditiñicos analyticos.—Todos os termos de Commercio, Marinha, pezos, medidas.—Todas as palavras modernamente introduzidas na lingua portuguesa, que se acham autorizadas pelo uso; e a synonymia com reflexões criticas.

Tudo quanto é illustrativo e essencial para intelligencia e perfeito conhecimento de todos os autores classicos, antigos ou modernos, gregos, romanos, latinos, etc.

A etymologia analytica de todos os termos radicados expando o sentido rigoroso das raizes primitivas, etc.

Precedido de uma introdução grammatical muito desenvolvida, e seguida de um diccionario de synonymos. O favoravel acolhimento que mereceu do publico este diccionario, chegando á extinguir-se em menos d'um anno a primeira edicao de dois mil e quatrocentos exemplares, e em 4 annos a segunda edicao de seis mil exemplares animou-nos a fazer uma terceira edicao.

Certo do bom acolhimento do publico em vista dos grandes melhoramentos da obra e da sua extrema barateza, o editor limita-se a pedir-lhe a sua protecção.

O seu formato e de folio, em optimo papel expressamente fabricado para esta obra.

O tipo e todo novo e empregado exclusivamente neste diccionario, que leva de vantagem em todos os que até hoje se tem publicados ou estão publicando, o seguinte:

A interpretação dos termos de que usavam os antigos escriptores, e que se acham mal explicados nos Dictionarios classicos conhecidos.

Os nomes e resumo historico de todos os heroes, heroínas e homes celebres, que gozam um lugar distincto na historia, ou seja pelas armas, pelas letras, ou por outro qualquer motivo.

Os nomes, sobrenomes e appellidos dos romanos, com a interpretação das suas abreviaturas. Os postos e graduacoes militares, que se usavam na milicia romana; a força das suas Legioes, Cohortes, Centurias, Turmas, Manipulos, etc. Os empregos civis, e da magistratura, com a sua representacão e authoridade.

Os usos e costumes dos povos: o nome, qualidade e valor das moedas antigas e modernas de todas as nações cultas: os nomes de todas as cidades do mundo conhecido, seus fundadores e producção natural. As aldeas e lugares, que, por insignificancia nao se encontram neste Diccionario, quando merecem celebridade por alguma batalha, por serem patria de heroes, ou por qualquer circumstancia extraordinaria.

2.ª É garantida a publicacão e conclusão da obra, num curto espaço de tempo (menos de um anno).

3.ª É mais exacto, mas rico é mais correcto que nenhum.

4.ª É de uma barateza espantosa.

O Diccionario será dividido em 2 volumes. Cada folha de 4 paginas em folio, contendo 12 columnas, custará aos senhores assignantes 40 réis.

Esta obra distribue-se aos senhores assignantes em cadernos de 4 folhas, 16 paginas com 48 columnas, pelo preço de 160 réis.

Todas as listas com assignaturas, ordens ou lettras de pagamento e correspondencia, devem vir dirigidas francas de porte, ao editor da 3.ª edicao do Novo Dicionario da lingua portuguesa, por Eduardo de Faria.—Rua dos Calafates núm. 5, 12 andar. Lisboa.

Se despacha tambem em Madrid, en el gabinete de lectura del Pasaje de Murga, calle de la Montera, 45. Precio 3 rs. 1/2 la entrega. Sea 42 rs. las 12 entregas, en rústica; 44 rs. para provincias, franco de porte por el correo.

Nuevo diccionario: manual de la lengua castellana, arreglado por la última edición de la academia española, y aumentado con mas de 20,000 voces usuales de ciencias, artes y oficios, por una sociedad de literatos, bajo la dirección de Roque Barcia, director del círculo científico y literario. 10

NO MAS TOS.

PASTILLAS PECTORALES DE LA ERMITA,

preparadas únicamente para la tos, ronquera, anginas y demas irritaciones y afecciones de garganta y pecho.—La presteza con que obran y su feliz resultado, con especialidad en los padecimientos crónicos que parecen incurables, han hecho correr la fama de su bondad por todas partes, como lo acredita el crecido número de pedidos que constantemente se hace de ellas hasta del extranjero.

Precio, 8 rs. caja con su prospecto.

Depósitos en Madrid: botica del señor Lietget, Puerta del Sol, inmediato á la calle del Arcenal; señor Saez, calle del Principe; señor Ulzurum, calle de la Cruz.

BOTICAS EN LAS PROVINCIAS.

Albacete, D. Juan Arcangel y Riarnon; Alicante señor C. Bellido; Almería, señor Carrascosa; Andujar señor Romero; Aranda de Duero, señor Balbas; Arévalo, señor Diaz; Algeciras, señor Almagro; Alcoy, señor Bishbal; Antequera, señor Mir; Alcala de Henares, señor Urrutia; Almagro, señor Perez Almuden, señor Blasco; Alburquerque, señor Cabello; Avila, señor Salcedo; Alcala de Guadaira, señor Crespo y Montañón; Alora, señor Gonzalez Gil; Almansa, señor Arzac; Alcala de Alhama, señor Diaz; Alcala la Real, señor Rodriguez; Adra, señor Gomez; Arcos de la Frontera, señor Aljao; Archidona, señor Gutierrez Astorga y señor Castill; Arenas de Mar y Arenas de Munt, señores Castelló y Vallet; Alcariz, señor Lopez Caballero; Ayamonte, señor Menendez Quintero; Avilés, señor Córdoba.

Barcelona, señor Cuyas, calle de Launder, núm. 4;

señor Astall, pórtico de Xifré; Badajoz, señor Silva;

Burgos, señor Llera; Bilbao, señor Somoza, Bailén,

señor Reche Payá; Bribiesca, señor Ortega; Berja, señor Martín Triviño; Baena, señor Priego y Cubero; Baza,

señor Calderon; Bujalance, señor Agudo; Bueza, señor Martínez.

Catagena, señor Marqués; Coruña, señor Villar;

Córdoba, señor Ariles y Cano; Ciudad-Real, señor Canencia; Cáceres, señor Martín y Castro; Castellón de la Plana, señor Gil; Calatayud, señor Zardoya; Cádiz, señor Luengo calle de Linares; Cuenca, señor Perichón;

Carmona, señor Asel; Cieza, señor Gonzalez; Constantina, señor Delgado; Castro del Rio, señor Perez y Pu-

cho; Caspe señor Repolles; Chinchilla, señor Gomez de

Gris; Coin, señor Gimenez; Calahorra, señor Abecio;

Caravaca, señor Salinas; Ciudad-Rodrigo, señor Martínez; Coria, señor Gonzalez Saez; Cabra, señor Perez.

Daniel, Cruz; Don Benito, Hernandez; Deba, Torre y Salazar.

Elche, Garcia; Ecija, Fernandez; Estrada, Paseyro; Estepona, Rodriguez Alba; Estella, Ollo.

Ferrol, Romero; Figueras, Masterfer, Fernan Nuñez, Gomez Osuña.

Granada, Delgado; Girona, Garriga; Guadix, Ruiz Villanueva; Guadalajara, Almazan; Gijón, Cuesta; Grazalema, Poes.

Huesca, Cano; Ibarra, Baltánas; Huerva, Montero; Hinojosa del Duque, Dominguez y Aparicio.

Infantes, Lopez; Igualada, Bosch.

Jaca, Rey; Jerez de la Frontera, Puiggener.

Lérida, Abad; Leon, Chabazon; Logroño, Zubia;

Lugo, Rodriguez Loja; Ruiz Mata; Lorca, Zarauz;

Luarca, Martinez; Labanera, Vigal; Lucena, Vazquez;

Málaga, Pralong; Murcia, Lopez; Motril, Sanchez;

Medina del Campo, Gonzalez; Mayorga, Fernandez de Tomé; Mataró, Salván; Manzanares, Serna; Molina de Aragón, Ergueta; Marchena, Montero; Moron, Caballero;

Mérida, Cervantes; Marbella, Garcia; Moratalla, Campos; Muros, Gomez Sardiñeira; Manresa, Riera;

Medina-Sidonia, Mena; Martos, Liebana; Mahon, Orfila.

Noya, Barta y Basto.

Oviedo, Argüelles; Orense, Serra, Osuna, Bazan;

Onteniente, Raber; Orihuela, Lopez; Olot, Toró; Orduña, Gorostiza.

Pamplona, Esparza; Pontevedra, Arjibay; Palencia, Perez San Millán; Puentesareas, Alvarez; Priego, Molina;

Puerto de Santa Maria, Valderrama; Padron, Rocañada; Palma de Mallorca, Caeslin.

Requena, Misla; Reus, Camaleño; Ronda, Aguilera; Reus, Andreu; Riosico, Sangrador; Rivado, Fernandez Rodriguez.

Santander, Corpas; Santiago, Fernandez Dios; So-

ria, Calahorra; Salamanca, Villar y hermano; Segovia, Gonzalez; San Sebastian Irastorza; Sax, Ulzurum;

Santa Cruz del Modela, Peral; Sabadell, Aguilera; Sevilla, Naranjo, calle de Francos, Dios Dado, calle de Colehoneros; Sigüenza, Ramo Rubio; San Fernando, Gimenez; Sanlúcar de Barrameda, Esper; Silas;

Menendez Segorbe, Roman; Santo Domingo de la Calzada, Ciriadaz; San Roque, Cano.

Tarazona, Cuchi y Martí; Trujillo, Elias; Tarra-

sa, Rovira; Tudela, Merino; Teruel, Lagasca; Talavera de la Reina, Martinez; Toro, Hernandez; Tolosa, Escudias; Toledo, Perez y Elegido; Tuy, Amodeo; Tortosa, Monner é hijo; Tallaia, Carleoca.

Utrera, Fernandez.

Valencia, Andreu y Greus, plaza de Santa Catalina; Vich, Canudas; Vitoria, Cerrillo; Valladolid, Vil-

lor, calle de Santiago, y la Torre, calle de Cantarranas; Velez-Málaga, Mármol; Vigo, Chao; Villafraña de Guipúzcoa, Jáuregui; Villarreal, Sopelana; Vinaroz, Brax;

Vivero, Noguerol; Villanueva y Geltrú, Galea-

ria; Valls, Ballester; Villalejo-Rubio, Perez Ayen; Ver-

na, Martinez, y Espejo y Enciso.

Zaragoza, Prado; Zamora, Talegon; Zafra, Silva y Fernandez.

EN EL EXTRANJERO.

PORTUGAL. Lisboa, Acedero, botica-laboratorio, plaza de D. Pedro, Sr. Barreto, calle del Loreto, señores

Avilar, calle Augusto; Sr. Belen, calle de Estanqueiros;

Sr. Cerdello, productos quimicos, largo del Cuero de San-

to; Sr. Duaro, calle de los Mártires, Oporto, Sr. Araujo, de D. Pedro, y Sr. Figueras, drogiero.

Brasil. Las primeras boticas de Rio Janeiro, habia Fernanbuco, Marañon, etc.

Italia. Milan, Sr. Garofolletti; Alberto, porta ber-

chiana; Génova, Sres. Grandille, Ryossi y compañía.

Las efemerides religiosas del día.